

**Aparato simbólico discursivo del ex – presidente Álvaro Uribe Vélez.  
Horizontes miméticos del pensamiento hegemónico neoliberal en Colombia.  
(2002-2010).**

Felipe Cárdenas Támara

**Introducción**

Voy a presentar los resultados de investigación referidos al análisis del discurso político del ex - presidente Álvaro Uribe Vélez (EPAUV), ex mandatario de la República de Colombia. El (EPAUV) fue elegido para ocupar la presidencia de Colombia para el periodo (2002-2006). Por primera vez en la historia política de Colombia, llegó al cargo de presidente, un político disidente del partido liberal, que vence las estructuras partidistas del liberalismo en las regiones y en el país en la primera vuelta con 5.800.000 votos correspondientes al 53% del electorado. Ya en la presidencia, por iniciativa suya, y en un proceso político sumamente controvertido,<sup>1</sup> se reformó la Constitución Política de Colombia (Art 127), que no autorizaba la reelección presidencial, permitiéndole bajo la autorización del Congreso de la República y de la Corte Constitucional, ser reelegido para un segundo periodo (2006-2010).<sup>2</sup> El 26 de mayo de 2006, en la primera vuelta, será reelegido para un segundo período con 7.363.297 votos equivalentes al 62% de los sufragios y contando con las mayorías legislativas en el Congreso. Ya en ejercicio como presidente reelecto, de nuevo, su partido político, lideró la propuesta para reelegir a Uribe para un tercer periodo presidencial, en esta ocasión, la iniciativa no fue aprobada por la Corte Constitucional de Colombia. La figura de Uribe es interesante, pues además de una persona camorrera y frentera, que nos dio a los colombianos la sensación de estar en manos de alguien que estaba dispuesto a irse a puños con quien se le opusiera, no podemos olvidar que su gobierno se caracterizó por sonoros y graves escándalos, como el de la parapolítica, el enfrentamiento personal del presidente con la Corte Suprema de Justicia y los asesinatos de civiles desarmados que se hacían posteriormente pasar por guerrilleros (falsos positivos)<sup>3</sup>. Un presidente y gobierno tan polémico, pero que además mantuvo niveles de popularidad de más del 70% y que condujo un polémico proceso de desmonte del paramilitarismo en Colombia,

---

<sup>1</sup> *La Silla Vacía* brinda una síntesis clara de cómo se “cocinó” la aprobación por parte del Congreso de la primera reelección de Uribe, donde se manipularon los votos, posteriormente la Corte Constitucional, en una sentencia controvertida, reconocerá la exequibilidad del Acto Legislativo No. 2 del 27 de diciembre de 2004, permitiendo por primera vez en la historia política reciente del país, la posibilidad de que un presidente en ejercicio, pudiera ocupar dicho cargo hasta por dos periodos seguidos.

Url <http://www.lasillavacia.com/historia/2251>

Fecha consulta: 8 de febrero de 2012

<sup>2</sup> Los voceros del Comité de Promotores para la Reelección Presidencial, se acogieron al artículo 378 de la Constitución, que dispone que los ciudadanos, mediante firmas, en número igual al 5% del censo electoral, puedan presentar un proyecto de ley, el cual disponga, la reforma a la Constitución propuesta. El Congreso de la República, con mayorías uribistas, aprobó la Ley 1354 de 2009, por medio de la cual se convocaba a un referendo constitucional, sometiendo la iniciativa a la consideración del pueblo, en el marco de una reforma constitucional”. Mediante la sentencia C/141 de 2010, la Corte Constitucional de Colombia, después de identificar serios problemas de fondo y forma de la mencionada Ley, la declaró inexecutable en su totalidad de la mencionada Ley.

<sup>3</sup> Algunos de los exfuncionarios emblemáticos que participaron en el gobierno de Uribe se encuentran en condiciones judiciales muy graves: el exsecretario general de la Presidencia Bernardo Moreno en la cárcel; la exdirectora del Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) María del Pilar Hurtado en el “exilio”; y el ex – alto comisionado de la paz, Luis Carlos Restrepo, huyendo de la justicia.

ampliamente cuestionado por su real efectividad, incluso si se acepta que se desmovilizaron unos 31.671 miembros activos de estos grupos<sup>4</sup>.

El enfoque de investigación, se agrupa en lo que diversos autores, entre los que nos incluimos, hemos definido como el giro cultural en el campo de la investigación social (Cárdenas, 2012, 2010a, 2010b, 2009; Springer, 2012). El trabajo de investigación se adelantó como una investigación microscópica centrada en el análisis de los discursos políticos del (EPAUV) pronunciados durante su posesión presidencial, su reelección y en la instalación de las sesiones ordinarias del Congreso todos los años el 20 de julio. Es decir, se analizaron dos discursos de posesión presidencial, y ocho discursos de instauración de las sesiones ordinarias del Congreso. Estos discursos los llamaremos Discursos Interpretativos Representativos del Presidente (DIRP). Como es apenas obvio la investigación no pretende agotar el campo de estudio de (EPAUV) y tiene que leerse complementariamente con otros trabajos directamente vinculados al estudio de (EPAUV)<sup>5</sup>. Desde la perspectiva microscópica planteada, se justificó el análisis de un número reducido de discursos, buscando reducir la complejidad del universo discursivo de (EPAUV), haciéndolo manejable y por otro lado se asumió el supuesto analítico, referido ha entender que en el universo total de discursos de (EPAUV), los seleccionados, tienen las siguientes características que justificaban su selección y pertinencia: i) representan con cierto nivel de detalle el pensamiento político de (EPAUV), en tanto son discursos formales (modelos mentales), que expresan la intencionalidad política de determinados grupos sociales en el poder y han sido elaborados para ser presentados en un recinto y escenario eminentemente político, como es el Congreso de la República, ii) el escenario donde se desarrollaron contó con presencia de los líderes políticos más representativos del país —representantes y senadores—, iii) fueron discursos transmitidos por los medios masivos de comunicación (radio, Internet, televisión) en un día festivo, iv) durante su lectura, se contó con la atención del cuerpo diplomático acreditado en el país. Asumimos que (EPAUV) elabora estos discursos, si no lo hace, los lee y los corrige antes de pronunciarlos ante la nación. En síntesis, se asume que los discursos políticos analizados, como modelos mentales que son, definen cómo (DIRP) experimenta, interpreta y representa aspectos relevantes y vinculantes que implican al ex presidente, como a numerosos actores sociopolíticos, permitiendo aproximarnos a los contextos subjetivos que definen la experiencia de orden de importantes agentes políticos de la realidad colombiana.

---

<sup>4</sup> La desmovilización se amparó en la llamada ley de Justicia y Paz o Ley 975 de 2005 por la cual se desmovilizaron unos treinta mil efectivos de los grupos paramilitares en Colombia. El proceso lo inició el gobierno de Uribe desde el año 2002 y fue conducido por el alto comisionado de la paz, Luis Carlos Restrepo, quien en el mes de febrero de 2012 sería declarado prófugo de la justicia por la Fiscalía General de la Nación al no presentarse a los requerimientos judiciales solicitados por ella referidos a la aclaración de la desmovilización falsa de un supuesto frente de las FARC. El proyecto en mención fue abiertamente criticado por grupos de derechos humanos y por las Naciones Unidas, ya que estas organizaciones consideraron que penas entre los 5 o 8 años para delitos graves era un contrasentido dada la gravedad de los delitos. El gobierno de Uribe aceptó la viabilidad de cierta impunidad implícita dentro de un proceso de negociación. Para el año 2006, la Corte Constitucional corrigió aspectos del proyecto de ley del gobierno al exigir confesión veraz y completa de sus crímenes y hacer una reparación real a las víctimas. El resultado del proceso de Uribe es sumamente incierto, y se puede evaluar como poco efectivo si se tiene que para el año 2012, transcurridos dos años de la terminación del gobierno de Uribe, el diario *El Espectador* indica que la presencia de los grupos narcoparamilitares aumenta en todo el país. Dice el informe de El Espectador que estos grupos están presentes en 30 de los 32 departamentos y que en 406 municipios hay dominio de los grupos ilegales. *El Espectador*, Las bacrim crecen en todo el país, Redacción Judicial, lunes 20 de febrero de 2012, p. 16-17.

<sup>5</sup> Véase *Supra*: El discurso de (EPAUV), estado del arte.

Los discursos políticos, como narrativas particulares, ponen en juego un conjunto de reglas enunciativas de las cuales ningún orador puede sustraerse y que sirven para captar los procesos de orden/desorden, continuidad y discontinuidad que una sociedad elabora de manera consciente o inconsciente, permitiéndonos conocer el supra-sistema ideológico que la rige o se le impone. Uribe es un icono de la vida política contemporánea de los colombianos, recuérdese que se dice por parte de sus más cercanos allegados, que el presidente es un analista y estudioso de los temas de los que habla (Palomares, 2009). En virtud de lo anterior, los (DIRP) objeto del análisis del presente artículo, en el marco de su formalidad como discursos no improvisados, estructuran en sus contenidos un marco ideológico con funciones estratégicas en el horizonte político del pensamiento de (EPAUV). Su intencionalidad es política, como expresión de la retórica propia que se maneja en el Congreso, y se espera de ellos elaboración estética, capacidad comunicativa y cierta elocuencia en su presentación y elaboración textual. Esa es la superficie del discurso, en sus profundidades, todo discurso, como lo reconoció y enseñó Michel Foucault en su *Arqueología del saber*, es la expresión de prácticas discursivas que lo condicionan desvirtuando la noción de la tradición histórica de los grandes héroes, que nos induce a pensar que la figura del caudillo o líder político es la de un genio orador trascendente, irreductible y permanente (Albano, 2006: 16).

Bajo esas premisas, el análisis de (DIRP) permite estudiar las relaciones de poder al interior de una sociedad, pero particularmente captar la experiencia de orden cognitivamente representada por parte del líder político o caudillo en lo referido a los ejes conceptuales e ideológicos que se estructuran en tanto sistemas de significado, valores y normas. (DIRP) proyecta y expresa diversos campos sociales de la institucionalidad política de la nación. En consecuencia, se asume que analíticamente es posible visualizar elementos conceptuales, imaginarios, marcos epistemológicos, jerarquías implícitas, que reflejan la identidad política, como la cultura política dominante en las voces de (EPAUV). Uribe, como individuo, representa la opinión y el criterio político de millones de colombianos que incluso lo han definido como el mejor presidente que ha tenido Colombia en su historia y que lo siguen en vehículos de comunicación como Twitter, con más de 911,497 seguidores (a 31 de enero de 2012).

Esta investigación abre una ventana para conocer la imaginación social de importantes sectores de la institucionalidad política colombiana, de los significados que le otorgan al debate y a la acción política, de los antagonismos que reconocen, de sus contradicciones conceptuales, de sus principios de unidad y de gobierno, de la percepción del otro, y del reconocimiento que tienen sobre la diversidad cultural y la gestión de lo público.

El discurso, como campo para el análisis social, tiene impactos prácticos en la realidad social y cultural de los pueblos. No fue el objeto de esta investigación medir o evaluar la afectación práctica del discurso político de Uribe. Se asume que dichos impactos reproducen la lógica multifacética del neoliberalismo en tanto construcción de lo público, lo ambiental, lo geográfico y lo estatal. El discurso del caudillo político no es neutral; tiene enormes consecuencias ontológicas, epistémicos y materiales. El enfoque microscópico no es de orden reduccionista. Se entiende desde la perspectiva de la interacción polifónica de diversos actores. Como analistas, se reconoce la complejidad del campo social sobre el que se esta inserto; ese mundo discursivo, mediado por el análisis de textos se ve atravesado por conceptos, imágenes y representaciones

ideales, personales sobre lo político, ámbito y fenómeno eminentemente socio-cultural, que nos habla del discurso, en tanto expresión de la experiencia de orden ideal y formal que ciertos sectores de la sociedad colombiana pretenden proyectar de manera positiva en el presente y futuro de la nación, incluso mediante una resignificación de los acontecimientos del pasado. El campo de estudio se refiere como un problema de investigación sobre la hegemonía y la ideología, en tanto, sistemas de creencias y significados que los actores políticos proyectamos sobre la realidad. La investigación busca contribuir al campo de la educación para la democracia y la formación ciudadana, al permitir identificar los nudos problemáticos que se expresan en las voces de nuestros líderes y caudillos políticos en América Latina y como pueden estar condicionando positiva o negativamente nuestra cultura política y la propia estructura de la realidad.

### **El discurso de (EPAUV), estado del arte**

En índices como *Scopus*, *Proquest*, *JSTOR*, o *Isi Web*, los trabajos referidos a (EPAUV) tienen una presencia en términos bibliométricos baja o casi nula en su expresión académica (Revistas científicas, tesis de doctorado). Por el contrario, referencias directas en revistas académicas científicas sobre Hugo Chávez pueden superar los cientos de trabajos. Es decir, Uribe académicamente hablando no ha sido objeto de mucho interés en el campo de la academia mundial. Son pocas las referencias académicas, en revistas o journals de prestigio, interesadas en la vida, obra o gobierno de Álvaro Uribe Vélez. Con esa condición en mente, esta sección hará una síntesis de los trabajos publicados, buscando identificar “el clima de opinión” que se tiene sobre Uribe en escritos analíticos. Para ello se hará una breve síntesis de los principales argumentos que se desarrollan en publicaciones científicas, tesis de maestría o libros escritos sobre EPAUV). También se incluirán los trabajos no –académicos, ya sea propagandístico a favor o libros de opinión crítica o crónicas sobre el ex - presidente, como también un documento de la oposición política escrito sobre Uribe (Polo Democrático Alternativo).

Una de las primeras referencias académicas, y las más amigable sobre Uribe, realizará una “examinación cercana de la historia de Uribe y de su estilo de gobernar”, mostrándolo como un político talentoso, alejado de las tipologías del populismo (Dugas, 2003). Contratará esta afirmación, con los demás trabajos académicos que lo mostraran como un líder populista o neopopulista (Castelblanco, 2011; Galindo, 2011; Palomares, 2009; Castro, 2009). Francisco Leal Buitrago (2006) analizó la política de seguridad del presidente Uribe del año 2002 al año 2005. Afirma Leal que la política en mención fue ambivalente en sus resultados. Leal tomó en cuenta para hacer esa aseveración, el accionar contra las FARC, la “política de paz” con los paramilitares, y el grupo de políticas específicas –como los soldados campesinos, los estímulos a la desertión y las redes de informantes. El conjunto de políticas, percibidas como muy positivas por la opinión pública nacional, las enmarca el profesor Leal, en un proceso intensificación del conflicto armado por el accionar de la guerrilla a finales del año 2005. Recordar dicho escenario es muy importante, si se tiene en cuenta, que Uribe en la actualidad mediante su cuenta en Twitter y en las entrevistas que concede a los medios de comunicación, permanentemente intenta criticar la debilidad del actual gobierno de Santos, ante cualquier hecho violento por parte

de la guerrilla colombiana, tratando de insinuar falsamente, que durante su gobierno la guerrilla estuvo completamente controlada (2012).

El trabajo de maestría de Marta Inés Fierro Castelblanco (2011) a la luz de los conceptos de populismo y neopopulismo, identificará un presidente carismático que estuvo muy articulado con la utilización de los medios masivos y de las nuevas tecnologías. Carolina Galindo en el artículo “*Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2011)*”, identificó algunos rasgos populistas por parte del presidente Uribe. Sin embargo, el gobierno de Uribe no reuniría todos los elementos que deben caracterizar un gobierno populista (Kenneth 1999, citado por Palomares, 2009)<sup>6</sup>. David Palomares (2009), buscando comprender el fenómeno mediático de Uribe, identificó nuevamente al entonces presidente, como un político con rasgos populistas y personalistas. Ahora, la tesis central de Palomares, es que identifica rasgos populistas en Uribe (populismo blando, nuestro concepto) en función de las acciones políticas desplegadas por su utilización de medios como la televisión, y su transmisión de los populares y costosos Consejos Comunales de Gobierno que fueron emblemáticos durante el gobierno de Uribe. Los Consejos Comunitarios de Gobierno fueron objeto de investigación académica por parte de Luisa Fernanda Castro Pulido (2009). En esa investigación se buscó evaluar los elementos del discurso de Uribe en los consejos comunitarios, buscando identificar tendencias neopopulistas. Concluye Castro: “los discursos políticos analizados de Álvaro Uribe, en los consejos comunitarios que se caracterizan por ser hegemónicos y antagónicos, y que lo identificaron como *neopopulista*, son entre otras la consolidación de un modelo de *democracia personal*. Democracia que ha estado marcada por: los consejos comunitarios, el referendo y la reelección presidencial”(p.48).

Desde otro interés intelectual, no centrado en descubrir rasgos populistas en el presidente, Francisco Gutiérrez Sanín (2004), analiza la dinámica antiparlamentaria y moralizadora del presidente Uribe, en un trabajo de caracterización más del contexto político que referido al análisis de la acción política directa de Uribe o su discurso. El profesor Ricardo Sánchez (2005), realizó un análisis sumamente crítico del primer año de gobierno de Uribe. Dice Sánchez, elaborando el concepto de bonapartismo: “El bonapartismo presidencial propicia un golpe de estado permanente contra las libertades, el precario Estado de Derecho y la Constitución de 1991...Ha intentado diluir los alcances de la acción de tutela, los poderes de la Corte Constitucional y reorganizar el Consejo de Estado y la Corte Suprema a la medida de la reingeniería presidencial” (p. 74). Más adelante dice el profesor Ricardo Sánchez: “El presidencialismo bonapartista que nos rige es ortodoxamente derechista, subordinado a los intereses del águila imperial norteamericana y opera como partido del orden” (p. 76). En el año 2006, Fernán González hizo un análisis de lo que el denominó el fenómeno político de Uribe y lo entendió como parte de la profunda crisis política de los partidos tradicionales en Colombia. Para González, “el estilo político del presidente Uribe Vélez parece adecuarse a la diversidad de tipos de legitimidad política que coexisten en el

---

<sup>6</sup> Según Edward Shils el populismo como concepto general implica:

“la adhesión a dos principios cardinales: a) La supremacía de la voluntad del pueblo “con respecto a cualquier otro patrón, con respecto a los estándares de las instituciones tradicionales y a la voluntad de otros estratos de la población. El populismo identifica la voluntad del pueblo con justicia y moralidad”; b) que se considere deseable una relación “directa” entre el pueblo y sus líderes, no medida por las instituciones.” (Citado por Palomares, 2009).

contexto político colombiano: la manera como un personaje como Uribe se mueve en medio de dicha diversidad demuestra que en realidad, las prácticas modernas y tradicionales, o ciudadanas y clientelistas de hacer política no son tan incompatibles”.<sup>7</sup> Uribe, combinó a lo largo de sus dos mandatos, diversas estrategias políticas y comunicativas que se adaptaron a las circunstancias políticas cambiantes que las relaciones con los políticos tradicionales le impusieron a su discurso moralizador. En un trabajo sobre coaliciones de gobierno en el segundo periodo presidencial de Uribe, Santiago Olivella y Cristina Vélez (2006) analizan las condiciones de gobernabilidad del segundo periodo presidencial a la luz de la debilidad de la coalición de gobierno. Con base en investigación teórica sobre coaliciones de gobierno y teoría de juegos, postularon la indisciplina que se viviría en la coalición de gobierno, como la posible desintegración de la alianza uribista debido a pujas políticas regionales y repartición burocrática. En el año 2009, Alexandra Álvarez e Irma Chumaceiro realizaron un análisis comparativo de los discursos de posesión presidencial de Álvaro Uribe Vélez (Segunda posesión, 7 de agosto de 2006) y del presidente venezolano Hugo Chávez (10 de enero de 2007). El marco comparativo desde donde enfocan su estudio se inscribe en el horizonte de los estudios performativos, que entienden el discurso como parte de un ritual. Uribe, en el discurso analizado por Álvarez y Chumaceiro (2009) destaca el concepto de democracia. En el discurso de Chávez hay un énfasis sobre la importancia del socialismo. Partiendo del reconocimiento de las diferencias retóricas entre los dos autores, como de las diferencias conceptuales que le otorgan a la noción de nación, en lo programático las autoras identifican en Uribe un mandatario con un lenguaje más universal y menos polarizado que el de Chávez. Según ellas, Uribe reconoce una nación plural y unida en su diversidad. Chávez es mucho más directo y confrontador con sus enemigos políticos. En los medios no académicos, las referencias escritas sobre Uribe, oscilan entre trabajos propagandísticos y obras críticas sobre su labor. El primer grupo de trabajos, han sido escritos por personas cercanas al círculo de poder del ex presidente (Gaviria, 2004; Holguín, Escamilla, 2009; Giraldo, Restrepo, 2009). El libro *Así gobierna Uribe* (2004) de María Jimena Dusan, es una crónica periodística imparcial y anecdótica que se refiere la forma de gobernar de Uribe. Se apoya en entrevistas y testimonios de los más cercanos allegados al círculo de poder del ex presidente. Con base en datos anecdóticos se reconstruyen genealogías de políticos y personajes allegados a Uribe, como las biografías de la cúpula de jóvenes asesores, viceministros y congresistas que hicieron parte de la llamada 'nomenclatura' palaciega. En el grupo de trabajos críticos, se encuentra en primer lugar, la *Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez* (2002), escrita por los periodistas Joseph Contreras y Fernando Garavito. En el libro se hace un recuento histórico de los supuestos vínculos de Uribe con el paramilitarismo y el narcotráfico. El libro da cuenta de la vida pública de Uribe antes de ser presidente. Y otro libro escrito en tono polémico y de denuncia, es el libro de Iván Cepeda y Jorge Rojas, *A las puertas de “El Ubérrimo”* (2008). El libro hace una minuciosa recopilación histórica de la constitución del proyecto

---

<sup>7</sup> Institut de recherche et débat sur la gouvernance.

Url: <http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-245.html>

Consultado: 10 de febrero de 2012.

paramilitar en el departamento de Córdoba, región territorial en Colombia, donde el presidente Uribe tiene su más importante hacienda, llamada *El Uberrimo*. El texto investigativo, da cuenta del accionar de las autodefensas, sus masacres y relaciones con los terratenientes y dirigentes de la región. El trabajo establece de una manera clara, con documentación y registros históricos, la cercana relación entre la clase dirigente cordobesa, los líderes políticos regionales, militares y paramilitares desde la década de los ochenta con el fenómeno del paramilitarismo. En relación con la obra, la Comisión Intereclesial de Justicia y Paz se hizo una serie de preguntas que demandan del Ex – presidente Uribe su respuesta, ya que el desarrollo del paramilitarismo en Córdoba, el desplazamiento forzado, las masacres que se sucedieron, y la participación de la Brigada II y los vínculos de congresistas, alcaldes, rectores y fiscales son campos o auditorios de actuación que en un personaje tan informado como Uribe se asume que tuvieron que ser conocidos por él <sup>8</sup>

Las fuerzas de oposición, en concreto el Polo Democrático Alternativo, publican una cartilla en el año 2007 titulada: *Sobre el paramilitarismo y la parapolítica en Colombia. Álvaro Uribe Vélez es el jefe del ocultamiento*. El trabajo en mención hace una crítica seria al proceso de paz adelantado durante el gobierno de Uribe con los paramilitares de Colombia. Se afirma en el documento, como el fenómeno del paramilitarismo, ha buscado presentarse como un fenómeno político surgido al margen de sus alianzas con el Estado colombiano y con la penetración del Estado por el poder paramilitar. Señala lo siguiente el trabajo del PDA sobre las relaciones del paramilitarismo con el uribismo: “Los datos dicen que trece de los catorce congresistas presos o prófugos son uribistas, es decir, partidarios del presidente Álvaro Uribe Vélez. También es un hombre del Presidente, como es obvio, el jefe de su policía Secreta (preso por paramilitarismo). Son uribistas los dos gobernadores y los seis alcaldes encarcelados, al igual que casi todos los otros quince altos dirigentes políticos recluidos en las cárceles. Y militan en fuerzas uribistas el 87 por ciento de los 83 congresistas señalados...” (PDA, 2007: 6).

En términos generales, en los trabajos académicos realizados sobre Uribe nos encontramos que sus conclusiones apuntan a identificar a un líder político autoritario, populista y personalista. La lectura académica de Uribe contrasta con el clima de opinión reinante en Colombia, donde Uribe fue visto como un salvador de la institucionalidad democrática del país. Me parece, que si bien el interés teórico por captar e identificar a Uribe, en el marco del populismo o neopopulismo es válido, se hace más importante enmarcar la vida, obra y pensamiento de Uribe en categorías analíticas con mayor poder interpretativo. Pienso, como se desarrollará en el escrito, que la trama de vida de Uribe no se puede separar del análisis del pensamiento hegemónico, del discurso interpretativo dominante o de una conexión analítica que le de continuidad al estudio del modelo neoliberal. A continuación buscaré dar las bases teóricas que justifican la anterior aseveración. La demarcación es importante, ya que las obras referidas a Uribe, deben precisar una línea de investigación sobre el discurso político, que en el caso de Colombia, en su expresión hegemónica se ha configurado desde hace más de dos décadas en torno al modelo neoliberal.

---

<sup>8</sup> Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. A las Puertas del Uberrimo, 2008.  
Url: <http://justiciaypazcolombia.com/A-las-Puertas-del-Uberrimo>  
Consultado: 12 de febrero de 2012.

## **El problema del discurso interpretativo dominante, en tanto campo de investigación del mimetismo neoliberal.**

El análisis crítico del denominado discurso interpretativo dominante ha sido conducido por Alain Touraine (2009). El discurso interpretativo dominante (DID) forja las condiciones de comunicación, imponiendo reglas, visiones de mundo y condicionando la capacidad de reconocimiento que realizamos sobre la realidad. Define Touraine al (DID) como el “conjunto de representaciones que constituye una mediación, pero sobre todo la construcción de una imagen de conjunto de la vida social y de la experiencia individual (2009: 32). El (DID) es una realidad intensamente asociada a los poderes económicos y políticos, y debe ser entendido desde una contextualización histórica y sociocultural. El (DID) puede contener rasgos de orden autoritario o monopolístico pero puede expresarse también como pensamiento blando en proceso de permanente de cambio, mimetismo o mutación. Como realidad el (DID) “tiene sobre todo efectos negativos: levanta barreras que aún careciendo de existencia oficial son difíciles de rebasar; restringe el conocimiento de los hechos al ofrecer una interpretación apriorística de ellos (2009: 34). En suma, ya sea en sus versiones de derecha o izquierda, el (DID), como fuerza destructiva, influye en la manera en que concebimos la realidad. Sobre el influjo en Colombia del modelo neoliberal, sigue manteniendo su vigencia la obra de Consuelo Ahumada, *El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana (1996)*, donde se analiza con detalle las destructivas transformaciones económicas, sociales y políticas que el modelo neoliberal ha generado. Desde un horizonte de debate crítico y en una mirada regional para América Latina, trabajos más recientes argumentan que el neoliberalismo ha fortalecido la sostenibilidad democrática en el continente pero limitado su calidad (Weyland, 2004: 135) Los países de la región han sido expuestos por fuerzas internacionales a preservar sus sistemas democráticos y al mismo tiempo que se generaron los procesos de apertura económica, las economías de mercado neoliberal han debilitado de manera efectiva la incorporación de cambios radicales en la estructura de la sociedad, reafirmando a las élites y limitándoles así mismo su capacidad de afectar la vida democrática. Para Weyland (2004), las políticas neoliberales, al verse afectadas por condicionamientos externos, también han limitado la capacidad de los gobiernos para gestionar un rango de alternativas democráticas. En consecuencia, el debilitamiento de los partidos ha deprimido la participación política y erosionado la gestión gubernamental. En el caso concreto de Colombia, y debido a su conflicto interno, el proceso de apertura neoliberal, no puede entenderse al margen de la ayuda militar y económica que los Estados Unidos han patrocinado desde el año 2000, mediante el llamado “Plan Colombia”. El Plan Colombia fue firmado por el presidente, Bill Clinton, en el año 2000, con la intención de combatir el narcotráfico. Las Fuerzas Armadas de Colombia, como forma de canalizar los recursos del Plan Colombia en la lucha contra-insurgente, empezaron a usar el calificativo de narco-guerrilla o narco-terrositas, término que sigue siendo usado por el estamento militar y político para referirse y calificar las acciones de las FARC o del ELN. Sin ese calificativo, no se hubieran podido canalizar los recursos del Plan Colombia, posteriormente Plan Patriota, recursos que se orientaron a combatir la insurgencia. La consolidación del estado neoliberal, que tiene paradójicamente sus bases en la Constitución Política de



1991, que habla de un Estado Social de Derecho, como de marcos económicos neoliberales, ha sido el soporte para el desarrollo e implementación de la intervención de los Estados Unidos en Colombia (Avilés, 2008). El (DID) no es el producto de una construcción autónoma. El lobby de corporaciones transnacionales, las políticas exteriores norteamericanas contra la guerra, como la participación de los “policy-makers” colombianos, son factores que hay que tener en cuenta en la constitución del discurso ideológico dominante, que en Colombia sigue marcado por la tendencia neoliberal. Es sabido, como en otros países del continente, sus líderes políticos, elegidos democráticamente se han opuesto a los dictámenes del consenso de Washington. Los presidentes Hugo Chávez de Venezuela, los Kirchner en Argentina, Evo Morales en Bolivia, Rafael Correa de Ecuador e incluso la línea moderada del presidente Lula da Silva, y de la actual mandataria de dicho país, Dilma Rousseff, han inaugurado lo que algunos analistas definen como “post-neoliberalismo”(Kaltwasser, 2011). El resurgimiento de gobiernos de izquierda, se explica de manera directa por el fracaso de las políticas neoliberales, como por el fracaso de la política exterior norteamericana en el continente.

El estudio sobre los líderes ha sido un campo importante en el área de la política e historia comparada (Goeman, et.al., 2009: 269). El papel de los líderes políticos ha sido reconocido como relevante también en el campo de las relaciones internacionales. Si se fija la atención investigativa sobre los individuos tomadores de decisiones y sus discursos, se gana en la capacidad de identificar las contingencias y acciones políticas que moldean y son moldeadas por el ambiente político. Los trabajos recientes más importantes sobre el tema se expresan en los estudios de Blondel (1987), Bienen & van de Walle (1991) y Bueno de Mesquita & Siverson (1995). Todos estos trabajos destacan la importancia del líder político y el de fijar la atención investigativa en su accionar como individuo. Consecuentemente la categoría de líder político se entiende como una unidad de análisis en el campo de las ciencias sociales. Particularmente el campo de las relaciones internacionales ha realizado estudios sobre los líderes políticos desde hace unas cuatro décadas (Goemans, et al. 2009, 271). En las décadas de 1960 y 1970 diversos investigadores fijaron su atención en el estudio de los líderes desde una perspectiva organizacional y psicológica. La unidad de análisis sobre el líder se desplazó en los años noventa hacia visiones más sistémicas que tenían como su unidad de análisis las características del Estado. El desplazamiento de la unidad de análisis se explica también por el interés en estudiar la paz. Recientemente, el líder, como unidad de análisis es nuevamente abordado especialmente en el campo de las relaciones internacionales (Bueno de Mesquita et al., 2003; Goemans, 2000b; Gelpi & Grieco, 2001; Chiozza & Choi, 2003; Chiozza & Goemans, 2003, 2004; Marinov, 2005; Horowitz, McDermott & Stam, 2005). Existe un interés renovado en el campo de la ciencia política por el estudio del líder y el de tomarlo como unidad de análisis. Para Goemans, el renovado interés por el estudio del líder político es promisorio y se acopla con el individualismo metodológico de la teoría de la acción racional (Goemans et al.2009). El mismo autor afirma que el tomar al líder como unidad de análisis puede ayudar a incrementar la variación explicativa. Al fijarse la atención en el líder se introduce más variación, ya que las características de los líderes varían considerablemente durante su uso del poder y duración de su régimen. El estudio del líder puede centrarse en el estudio de su discurso político y sus narrativas. En dicho contexto,

el estudio es eminentemente interdisciplinario, y se comprende como parte del “giro interpretativo en las ciencias sociales” (Kohler, 1993). El giro interpretativo, entre variadas posibilidades, busca entender aspectos de la vida social desde el microcosmos del discurso y sus narrativas. El análisis del discurso se entiende como interpretación y es inevitable porque las narrativas son representaciones. Se parte de hacer una crítica a las posiciones del positivismo. El lenguaje es entendido como profundamente constitutivo de la realidad; no se entiende simplemente como una técnica para establecer un significado. El informante y su historia no son un espejo que refleje lo que hay allá afuera. Sus historias son construidas, creativamente definidas, retóricas, contienen juicios e interpretaciones. Hay gran variedad de aproximaciones al análisis textual en las ciencias sociales. Por ejemplo, están la semiótica, la hermenéutica, la fenomenología, el del discurso y aproximaciones textuales a documentos (Cárdenas, 2012). En las humanidades, el método deconstructivista se ha difundido ampliamente en los departamentos americanos de literatura; la idea de la objetividad textual ha sido seriamente retada (Fish, 1989, citado por Kohler, *ibid*). El análisis narrativo tiene que ver con la manera en que los protagonistas interpretan las cosas y en la forma como sistemáticamente interpretamos sus interpretaciones. Para el investigador sociológicamente orientado, el estudio de las narrativas es adicionalmente útil por lo que revela de la vida social – la cultura habla de si misma a través de historias individuales. Es posible examinar inequidades de género, opresión racial y otras prácticas de poder que pueden ser dadas como normales por individuos. Los narradores pueden hablar en términos que parecen naturales a ellos, pero el intérprete puede analizar como la cultura e historia condicionan estos términos. El campo de investigación se refiere a lo ideológico, pero se es consciente que la ideología no es simplemente un proceso ligado a cierta deformación de la realidad como se postuló en la lectura marxista de la misma. En el contexto conceptual de la noción de imaginación social y cultural, se asume que la ideología destaca por sus valores tanto positivos, como negativos (Ricoeur, 2008: 45). Más allá del análisis puntual sobre el caudillo, lo que el trabajo descubre en las dificultades analíticas que se plantean en la tipificación de los elementos del discurso, es la dificultad referida a captar supuestas nociones falsas o verdadera, tal como lo estipulaba el marxismo en su horizonte dicotómico.

El discurso de Uribe es la expresión de ciertos canales de la imaginación social y cultural del caudillo como representante del Estado colombiano, en la versión propia del Estado comunitario impulsada por él. Para Ricoeur, situado en el campo de la filosofía de la imaginación, la ideología, “tiene un aspecto positivo y uno negativo, un papel constructivo y uno destructivo, una dimensión constitutiva y una dimensión patológica”(p. 45). La ideología puede ser un factor de deformación de la realidad, pero también el mismo análisis de Marx, la entiende como un lenguaje de la vida real. En su análisis de la obra de Marx, se descubre, que el lenguaje de la vida real es constitutivo de la estructura simbólica de la acción. Según Ricoeur, es solo sobre esta estructura simbólica de la acción que se puede “comprender la naturaleza de la ideología como deformación o la significación de la ideología en general” (p. 15) De esta manera, no se invalida del todo la noción de ideología como deformación pero se introducen otras funciones de la ideología que Marx no estaba teniendo en cuenta. Al examinar la obra de Althusser, quien sigue afirmando que la ideología es deformación, pero ya no opuesta a la realidad sino a la ciencia. En el

marxismo estructuralista de Louis Althusser se establece un cambio radical con la concepción de ideología desde Marx, como con el marxismo ortodoxo. Rompiendo con el mecanismo del marxismo ortodoxo, Althusser corrige el modelo al declarar que la infraestructura tiene una “efectividad” causal sobre la superestructura, pero que la superestructura tiene a la vez la capacidad de reaccionar contra la infraestructura. Ricoeur, basándose en la discusión sobre los modelos de Mannheim, Weber, Habermas y Geertz, nos proponen una explicación que rechaza por completo el modelo causal de infraestructura y superestructura. Consecuentemente, no tiene sentido sostener que las fuerzas económicas obran sobre las ideas (la superestructura) de una manera causal. El concepto de ideología, trazado por Mannheim nos permite recordar que el pensamiento sociopolítico, “está siempre vinculado con la situación existente en la vida del pensador”. El discurso político no esta desencarnado de las condiciones sociales de su emisor. El gran descubrimiento de Marx dado en la *Ideología alemana*, dice Ricoeur, consiste en el reconocimiento del papel del individuo en tanto ser marcado por sus condiciones materiales. Los individuos reales y las condiciones materiales van unidos. Marx ha venido madurando la idea que establece que la fuente verdadera de la actividad humana es la praxis y no la conciencia. Para Marx la ideología es deformación, a saber el contraste entre las cosas tales como ellas aparecen en las ideas y tales como realmente son, entre representación y praxis. La ideología tiene como función la de producir una imagen invertida de la realidad. Marx, apoyándose en Feurbach, entiende la ideología “en tanto connotación negativa, es el medio general por obra del cual se oscurece el proceso de la vida real” (Ricoeur, 2008: 49). Más adelante, la obra madura de Marx desarrollará la idea que opone ideología a conocimiento científico. El marxismo pretende presentarse como un cuerpo de conocimiento científico, que mediante la praxis superó los límites de la inversión y desfiguración de la realidad dada por la ideología. En ese sentido, la oposición ya no es entre ideología y realidad, sino entre ideología y ciencia. El proyecto marxista es un proyecto de liberación que pretende trascender los postulados descriptivos de la ciencia empírica de la sociología. El marxismo, como enfoque pretendidamente científico, es un proyecto emancipador y de crítica social. Para los marxistas de la Escuela alemana o Escuela de Frankfurt, el proceso crítico, en autores como Horkheimer, Adorno, Habermas, etc, se vincula a un proyecto de liberación que su crítica sociológica ofrece con paralelos con lo que realiza el psicoanálisis en el caso del individuo, lo que dio un espacio para el intercambio de marcos conceptuales entre la sociología y el psicoanálisis. (Ricoeur, 2008: 50) La ideología en el marco de los desarrollos marxistas hace que se comprenda la acción de la persona individual, como de los colectivos sociales como un mundo en que todos vivimos sobre la base de una ideología. El sistema científico dado por el marco conceptual marxista sería el camino para la superación de la ideología. De todas maneras, la ideología es una clave conceptual fundamental para identificar y comprender la estructura simbólica de la vida social. Ricoeur, quien pretende destacar los elementos significativos y funcionales que la ideología puede tener dice al respecto: “Si la vida social no tiene una estructura simbólica, no hay manera de comprender cómo vivimos, cómo hacemos cosas y proyectamos esas actividades en ideas, no hay manera de comprender cómo la realidad puede llegar a ser una idea ni como la vida real pueda producir ilusiones; éstos serían hechos simplemente místicos e incomprensibles. Esta estructura simbólica puede pervertirse precisamente a causa de intereses de clase, etc.,

como lo ha mostrado Marx, pero si no hubiera una función simbólica operando ya en la clase más primitiva de acción, yo por mi parte no podría comprender cómo la realidad produce sombras de este tipo. Por eso, busco una función de la ideología más radical que la función de deformar, de disimular. La función deformadora sólo comprende una pequeña superficie de la imaginación social, del mismo modo que las alucinaciones o ilusiones constituyen solamente una parte de nuestra actividad imaginativa en general” (2008: 51). Por consiguiente, el discurso político no es solamente deformador, revela cosas de la sociedad, condiciones epistemológicas, una estructura simbólica “real”, incluso si los marxistas, lo entienden como inversión y deformación de la realidad. Por lo tanto, la ideología, en términos menos negativos tiene contenidos que nos interesan en tanto función, como por su representación de modelos y sistemas de pensamiento, de imágenes y concepciones de vida.

La obra complementaria a la propia visión que maneja Ricouer en el sentido de ampliar el marco de comprensión limitante que plantea el marxismo en el estudio de la ideología es la del antropólogo C.Geertz. Para Geertz, citado por Ricouer, la sociología de la cultura tiene que estar más atenta a captar la apreciación significativa de la retórica, de la figuras, de los elementos de estilo —metáforas, analogías, ironías, ambigüedades, retruécanos, paradojas, hipérbolos— que obran en la sociedad tanto como en los textos literarios.

De ser así, la noción de ideología sería mucho más neutra, en lo que posteriormente C. Geertz mirará con más detenimiento, en el sentido de entender lo ideológico como insertó en una estructura simbólica de la acción. Para Marx, las deformaciones de la ideología aparecen en la medida en que nos olvidamos de que nuestros pensamientos son una producción. En la antropología marxista, como vinculada en este caso con una antropología fundamental, el lenguaje es discurso de la conciencia. En los Manuscritos dice:

“El lenguaje es tan antiguo como la conciencia, el lenguaje es conciencia práctica que existe también para los demás hombres y sólo por esta razón existe también para mí personalmente; el lenguaje, lo mismo que la conciencia, sólo nace de la necesidad del intercambio con otros hombres”.  
(p. 122)

El argumento debe entenderse en el marco de las relaciones materiales que son constitutivas a la base de la producción mental. Consideración eminentemente determinista. Según estas ideas, los intereses dominantes llegan a convertirse en ideas dominantes. La ideología se legitima en un orden de poder (Weber). Nuestra reflexión nos diría que la ideología lo que expresa es una experiencia de orden que debe ser legitimado en el marco de un orden de poder. Los individuos se insertan en clases social y las clases sociales, según su poder político, tienen la posibilidad de formular ideas rectoras. En palabras de Marx:

“Cada nueva clase que se coloca en el lugar de una clase gobernante anterior, se ve obligada para alcanzar su fin a representar sus propios intereses como los intereses de todos los miembros de la sociedad, es decir, expresados en una forma ideal: esa clase tiene que dar a sus ideas la forma de la universalidad y representarlas como las únicas ideas racionales, universalmente válidas”.(p. 132)

Es decir, nos encontramos ante un proceso de legitimación de las ideas particulares de un grupo o clase social que busca universalizar sus intereses y

presentarlos como los intereses de todas las clases. Por ejemplo la idea de prosperidad, de cuño liberal que aparece en el artículo 2 de la Constitución Política de Colombia se presenta como universal y sirve como slogan para señalar la base discursiva del gobierno Juan Manuel Santos, que ya no usa la noción de *Seguridad Democrática*, sino se apropia del concepto de *Prosperidad Democrática*, justificando con ello un sistema de autoridad que da cuenta y se tiene que entender como parte de un proceso complejo de interacciones de todo orden que tienen variados contenidos, motivaciones, contradicciones, creencias y pretensiones por parte de la autoridad como de los miembros de la sociedad.

El análisis del (DID) que ha realizado esta investigación coincide con el modelo analítico propuesto por Springer (2012) y Sparke et al. (2005: 359), donde se entiende que en la actualidad la economía política, como la geografía política deben visualizar y reconocer en sus modelos aspectos sociales, culturales y ambientales, como también incluir, lecturas geopolíticas, como formas de interpretación científica con mayor poder crítico interpretativo de los procesos de la globalización neoliberal, de sus poderosas interdependencias internacionales y capacidad de articulación. El análisis debe situarse desde la perspectiva de la inclusión de sujetos, espacios y esferas económicas informales que no son tenidas en cuenta por el (DID) en su lectura neoliberal de la realidad.

Estas nociones son implícitas de la visión tradicional crítica post estructural, donde se entiende que el poder/conocimiento esta en función de personas, que sirve a propósitos y que cualquier noción de objetividad desinteresada del discurso es ilusoria incluida la referida a la indagación científica (Wright, citado por Springer, 2012). En referencia a Foucault, Springer nos recuerda como la obra de dicho pensador francés, demuestra que el autoconocimiento y la autonomía del actor tienen límites. La realidad humana es multifacética, se produce bajo el concurso de diversas y variadas actividades significantes, cuyos orígenes no son del todo rastreables desde la indagación histórica, filosófica o científica (Springer, 2012:2). El neoliberalismo es una forma particular de discurso de poder, interesado en reconstituir el poder de clase (Adaptado por Springer, 2012, con base en varios autores). El núcleo no visible del poder neoliberal en un mundo globalizado que vive procesos acelerados de internacionalización de la economía, tiene que ver con la movilización del gran capital. Esa es la nota básica del proceso neoliberal; dicha dinámica para ser efectiva tiene que realizarse sobre espacios geográficos y culturales. Según nuestra opinión, el dilema es cómo mover capital y reproducirlo especulativamente, desde una lógica monocultural, cuyas reglas del juego son simples, e irradiar esa lógica “exitosa” e imparable en espacios geográficos y culturales diversos. La urgencia analítica del discurso y narrativa neoliberal cobra vigencia en el contexto de la crisis financiera desencadenada desde el año 2008, que obliga a que este discurso se reacomode y maquille mostrando nuevos rostros y desplegando nuevas estrategias adaptativas, justificatorias y defensivas de su lógica, en respuesta a la crisis financiera mundial.

Con base en una revisión exhaustiva de la literatura científica que viene analizando el neoliberalismo, Springer (2012: 5) identifica los principales tipos o dinámicas que se expresan sobre el mismo en la literatura académica:

- (1) El neoliberalismo como un proyecto hegemónico. Marco explicativo centrado en el papel de las élites y los grupos dominantes organizados

alrededor de alianzas de clases transnacionales y con capacidad de proyectar y circular un programa coherente de interpretaciones e imágenes del mundo en el público. No es simplemente la subordinación de un programa impositivo, la dinámica se articula alrededor del consenso. El foco de atención se centra en las personas y las ideas que articulan los orígenes del neoliberalismo en tanto adopción e incorporación, sus actores y el rango geográfico de entornos.

- (2) Neoliberalismo como políticas y programas. El marco de referencia analítico se centra sobre las transferencias de propiedad del estado o sector público al sector privado o a los intereses corporativos, lo que implica necesariamente una reconceptualización sobre el significado que estas categorías tienen. La premisa se trabaja sobre la idea que la apertura económica sobre bienes colectivos, mediante la mediación del mercado engendra mayor eficiencia. Las políticas y programas incluyen privatización, desregulación, liberalización, despolitización y monetización.
- (3) El neoliberalismo como forma estatal. El neoliberalismo es entendido como un proceso de transformación del estado, dirigido a mantener su competitividad económica, en una arena de juego transnacional de estados que han asumido dicha ideología.
- (4) El neoliberalismo como una forma de gubernamentalidad. El neoliberalismo se entiende como parte de un proceso procesual, caracterizado por su articulación con las circunstancias presentes, en su proceso sin fin de éxitos y fracasos, en las relaciones con la gente, con sus realidades socialmente construidas, y como son (re) imaginadas y (re) interpretadas y (re) ensambladas para influir en formas de conocimientos mediante la “conducta de la conducta”. Esta forma de comprensión, se refiere al poder, como una forma específica y compleja de producción de conocimiento, mediante ensamblajes de racionalidades, estrategias, tecnologías y técnicas relativas al mandato de mentalidades que permiten el descentramiento del gobierno a través del rol activo de sujetos auto-regulados y auto-corregidos que facilitan la gobernanza en la distancia.

El neoliberalismo, es una fuerza discursiva con múltiples significantes que a su vez pueden ser comprendidos desde enfoques teóricos particulares. Para el post-estructuralismo, el discurso neoliberal es un proyecto ideológico hegemónico. Se debería estar atento a su análisis en el marco de la lógica del capitalismo y las formas de su evolución.

Hipotéticamente se puede plantear que el (DIRP) va a negar a reconocerse como discurso neoliberal y discurso interpretativo dominante (DID). El (DIRP), como pensamiento hegemónico, coincidirá con lo analizado por Pablo González Casanova (2004: 407) en relación al pensamiento hegemónico, caracterizándose por ser un discurso que descalificará de manera i) expresa y/o ii) subliminal, toda referencia a la realidad de la explotación, la opresión, y su vinculación a las categorías de capitalismo, de los modos de producción y acumulación, como cualquier reconocimiento explícito y abierto a las diferencias de clase, etnicidad, cultura y presencia del conflicto histórico y sincrónico en la realidad colombiana. El (DIRP) negará o mimetizará sus vínculos con megaempresas, las redes de apropiación de riquezas y la maximización de utilidades. El (DIRP), desde un mimetismo tecnocrático del efectivismo, centrado en el presidente, aparentemente neutro, se estructura con base en

jerarquías que imponen un “orden” a la realidad, ejerciendo una invisibilización sutil, que excluye, subordina y esconde la existencia de significados, sentidos, grupos sociales e interacciones alternativas, conflictivas, producidas por la compleja realidad social existente en Colombia, que puede llegar a ser invisibilizada por las tramas narrativas dominantes al utilizar estrategias neo populistas “blandas” y esquemas comunicativos personalistas/caudillistas.

### **El análisis de (DIRP)**

A continuación se presentarán los resultados del proceso de análisis de (DIRP). Se hará una breve síntesis del enfoque metodológico desarrollado.

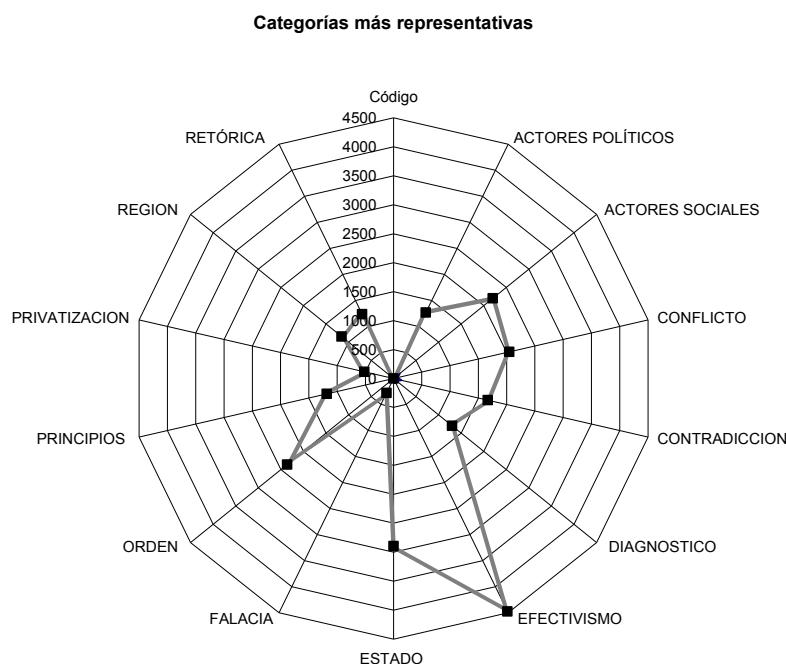
### **El modelo analítico.**

El modelo analítico se construye empleando el software para análisis de datos cualitativos, Etnograph V6.0, y el proceso de análisis se caracteriza por ser:

- **Interactivo y progresivo:** el proceso es interactivo y progresivo porque es un ciclo que se puede repetir indefinidamente como proceso analítico. Pensar sobre el tema y los objetos que estructuran el hecho social investigado, genera la posibilidad de notar cosas nuevas en los datos. En cada nuevo ciclo la lectura del texto nos lleva a recopilar y pensar en cosas y significados nuevos. Se asume el proceso como un espiral de análisis infinito.
- **Recursivo:** El proceso es recursivo porque una parte del análisis puede invitar a volver a una sección del corpus de datos previamente analizado. Por ejemplo, mientras que se está ocupado en captar cosas, se puede simultáneamente comenzar a notar cosas nuevas para recopilar.
- **Holográfico y heurístico:** El proceso es holográfico, ya que cada paso en el proceso contiene todo el proceso. Por ejemplo, cuando se advierten primero “cosas” o significados, ya mentalmente se está dando el proceso de recopilar y pensar sobre esas cosas. Las relaciones temáticas y significativas son variadas y ricas. La resonancia temática de un tema, gracias al manejo de herramientas computacionales de análisis de datos, lleva al investigador a ponderar cuantitativamente sobre el dato cualitativo (Seidel, 1998).

El uso de procesos de codificación estructurados permite expresar y sistematizar la realidad de lo observado, pensado desde el manejo de conceptos y herramientas de análisis heurístico. Consecuentemente, estas herramientas facilitan el descubrimiento de significados, relaciones y redes simbólicas, desde conexiones que pueden superar la dicotomía entre objetividad y subjetividad, y discurso emic/discurso etic. Los códigos expresan significados o cadenas de significados que el discurso problematiza o desarrolla.

Una vez codificados los discursos, el proceso analítico arrojó los siguientes resultados:



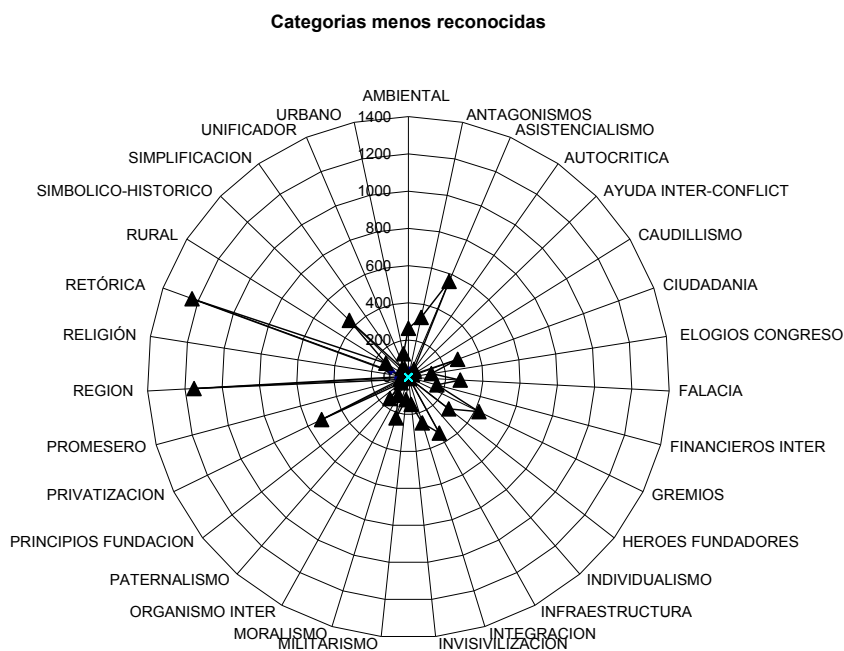
**Gráfico 1. Categorías más representativas del discurso.**

En el gráfico 1. Se observan los códigos con mayor resonancia en el discurso. El (DIRP) es un discurso efectivista. Su discurso habla de resultados, logros y hechos realizados durante su mandato. El código *efectivismo* se repite 93 en todos los discursos, con un porcentaje del 16% en términos de la extensión del total interlineado de todos los discursos. Le sigue el código *estado* con una repetición de 80 veces y un porcentaje del 10% correspondiente a todo el interlineado de los discursos. El reconocimiento de *actores sociales* se presenta 146 veces, con un porcentaje del 8% en la extensión de todo el discurso. El código *orden* representa el 8% en la extensión del discurso y se expresa 105 en todos los discursos. El código *retórica* se identifica 103 veces y tiene un peso del 4% en todos los discursos. La referencia a *actores políticos* se identifica 77 veces con un 4% de peso en todo el discurso. El código *contradicciones* se identifica 147 veces con un peso total correspondiente 6% en el universo total de discursos. El código *principios* se marca 86 veces y equivale al 4% del peso total de los discursos. El código *conflictos* se marca 75 y equivale al 7% del peso total de los discursos. Para el código *contradicciones* el peso total es del 6% *diagnóstico* 5%, *región* 4% y *privatización* 2%. La tabla 1 permite visualizar el resultado de la categorización de los códigos más representativos en el (DIRP).

Código	Repetición código	%	Total interlineado	%
ACTORES POLÍTICOS	77	5%	1266	4%
ACTORES SOCIALES	146	10%	2201	8%
CONFLICTO	75	5%	2045	7%
CONTRADICCION	147	10%	1666	6%
DIAGNOSTICO	72	5%	1294	5%
EFECTIVISMO	93	6%	4476	16%
ESTADO	80	5%	2893	10%
FALACIA	40	3%	278	1%
ORDEN	105	7%	2359	8%
PRINCIPIOS	86	6%	1183	4%
PRIVATIZACION	48	3%	518	2%



REGION	54	4%	1151	4%
RETÓRICA	103	7%	1234	4%



**Gráfico 2. Categorías menos representativas del discurso.**

El gráfico 2 representa las categorías con menos peso en el discurso político de (DIRP). Son conceptos visibles en el discurso pero no tienen mayor desarrollo o relevancia, pero son conceptos que dan cuenta de la plurisignificación del discurso político contemporáneo que se construye en el marco del pragmatismo inaugurado por Nicolás Maquiavelo. Por motivos de espacio no voy a presentar el resultado numérico de los datos, simplemente voy a mencionar que hay temas que tienen poco desarrollo o expresión en el discurso y que deben profundizarse en el marco de las categorías que la economía política contemporánea reclama en el horizonte del pensamiento ambiental y social. Dichas categorías son: lo ambiental, lo rural, lo urbano y la infraestructura. El horizonte de lo internacional tiene poca expresión en el discurso. Merece también destacarse, que el código de militarismo, si bien esta presente en el discurso, no tiene el peso que tienen otros códigos, lo que hace que se tengan que mirar con más cuidado lo que ciertos círculos intelectuales dicen o opinan sobre Uribe y de la visión que se tiene de Uribe como la de un presidente militarista o caudillista. Lógicamente, el (DIRP) no abarca todo el discurso de Uribe y queda abierto para futuras investigaciones triangular la baja presencia del código militarista con su expresión en medios como los Twitter del ex – presidente. La retórica del ex – presidente hace poco uso de expresiones simbólico-históricas que sirvan para legitimar su discurso. Las referencias existen, particularmente al comenzar sus alocuciones o al finalizarlas, pero a diferencia de Hugo Chávez o de otros presidentes, el uso retórico de imágenes, conceptos o códigos histórico-simbólico-fundacionales es moderado.

### Definición de códigos y sus significaciones discursivas

Códigos	Definición	Memorando significativo/key note
<b>Actores políticos</b>	Sujetos y/o grupos con capacidad para la movilización de ideas, programas, visiones de realidad y que pueden manifestar sus intereses en el campo del agenciamiento orientado a la expresión de ordenes de realidad.	Trama subjetiva (TS) <sup>9</sup> conflicto social, económico y político (CSEP <sup>10</sup> ).
<b>Actores sociales</b>	Se refiere a grupos de individuos de diversos sectores sociales que son reconocidos por el presidente y sus políticas, ya sea como beneficiarios de las mismas, o a través de alusiones que denotan el valor de esos grupos como interlocutores políticos y culturales válidos. Los grupos son sistemas de interacción con una identidad dada que permite reconocerlos.	((TS): (CSEP). En relación con el efectivismo/orden de los programas de gobierno y la acción del Estado. Asistencialismo en algunos casos.
<b>Ambiental</b>	Este código agrupa aquellas referencias al tema de los recursos naturales y el medio ambiente, o también la ausencia de tal referencia.	(TS) Menciones retóricas, contradictorias; su partido de opuso al referendo del agua impulsado por iniciativa popular, pero eso sí fue abiertamente favorable a la minería transnacional que para ser efectiva requiere dotarse de provisiones de agua inmensas en las zonas o regiones de concesión minera (julio 2003); biodiversidad invisibilizada.
<b>Antagonismos</b>	Se refiere a las reacciones del presidente frente a temas que él ha planteado y que han sido objeto de crítica y objeción, o se han desviado del propósito que esperaba el ejecutivo. Este código permite ver y captar la intencionalidad del presidente y la forma en que maneja los obstáculos de orden gubernamental que se le presentan en su agenda.	(TS) Ideológico discurso neoliberal de privatización hospitales, acueductos, alcantarillados, conflicto capital público versus capital privado.
<b>Asistencialismo</b>	Proceso que hace parte de un entendimiento paternalista de la sociedad y que por lo tanto está alejado de la construcción de ciudadanía activa. Los programas asistencialistas generan dependencia de los grupos sociales y operan en el marco de prácticas clientelistas que rompen con la autonomía de las comunidades al manipular a estas. En el marco del discurso del presidente tienen que ver sobre todo con los programas sociales del gobierno.	(TS) La política social del gobierno impone su orden estatal por la vía de programas asistencialistas, lo público se privatiza por la vía de pagos por acciones ciudadanas que no son autosostenibles. El Estado concibe al ciudadano en calidad de indigente. Conflicto de la pobreza y la miseria. Cifras cuantitativas para hablar del impacto de la política social.
<b>Auto-crítica</b>	Un auto-reconocimiento sobre aspectos por mejorar en su gobierno. Es también la crítica por parte del presidente de su propio accionar, o de sus políticas y programas de gobierno.	(TS) Confianza en la inversión privada para aquello que lo público no pudo mejorar, ejemplo el desempleo (Julio 2004)
<b>Ayuda internacional conflicto</b>	Cooperación de otros países u organismos internacionales y multilaterales en los problemas y asuntos relativos al conflicto armado (narcotráfico, terrorismo). Indirectamente con esta categoría el presidente estaría reconociendo la existencia del conflicto. Pero no lo nombra así explícitamente.	(TS) Inició con la petición de cascos azules, no se volvió a desarrollar la idea.

<sup>9</sup> Convención: Trama subjetiva (TS)

<sup>10</sup> Convención: Conflicto social, económico, político (CSEP).

<b>Caudillismo</b>	Líder carismático en la concepción de Weber que atrae a las masas al crear vínculos de lealtades basados en las emociones y el sentimiento más que en un criterio racional.	(TS) Un discurso moderado en la utilización de signos, narrativas caudillescas.
<b>Ciudadanía</b>	Noción del ciudadano que es deseable que exista en la sociedad. Alude a la noción de lo que debe ser un buen ciudadano, su comportamiento deseable. Esta se puede considerar una visión maniquea en el sentido que diferencia a buenos de malos. El buen ciudadano es aquél que participa de la visión gubernamental. También se usa en las ocasiones en que el presidente alude a la ciudadanía como actor.	(TS) Contradicciones pues leyes impulsadas por su gobierno han impactado negativamente la vida del ciudadano. Estado, comunidad, instituciones, patria solución para todos los campos. Visión idealizada a-histórica del Estado y errática de la noción Estado Social de Derecho. Dispositivos de vigilancia y control.
<b>Códigos</b>	<b>Definición</b>	<b>Memorando significativo</b>
<b>Conflicto</b>	Estado de tensión entre intereses divergentes, expresados en visiones, percepciones o actuaciones que generan antagonismos inter-o intra- grupales. Es importante tener en cuenta el uso implícito o explícito que se haga de dicho concepto, pues Uribe no fue muy amigo de hacer un reconocimiento explícito del conflicto colombiano. También se refiere a las ocasiones en que se aluda a temas relacionados con el conflicto interno colombiano (Fuerzas Armadas, actores armados ilegales, narcotráfico, etc)	(TS) Reconoce el monopolio de la violencia en el Estado, no reconoce el derecho a la rebelión (Discurso posesión); Estado a-histórico y no-violento; enormes costos del conflicto armado son presentados como logros en el crecimiento del sector defensa; importancia de la cultura como promotora de la paz; institucionalidad estatal sólida. Violencia marca la vida del país y la violencia expresión civilizatoria,; gran discurso moral
<b>Códigos</b>	<b>Definición</b>	<b>Memorando significativo</b>
Contradicción	Una conceptualización que no expresa claramente el significado real de los términos o enunciados que se presentan. También se aplica a los casos en que se afirma algo sobre la naturaleza de un proceso, pero lo que se afirma no corresponde con la realidad. Por ejemplo hace una crítica al burocratismo (discurso 2003), y al neoliberalismo dejando en el ambiente de opinión que él no se adscribe a ninguno de los dos, pero la tendencia de su gobierno puede mostrar lo contrario.	(TS) Discurso ingenuo, simplista y sin apoyos académicos.
<b>Diagnóstico</b>	Caracterización de un problema mediante formulas, estrategias y soluciones que se le dan a un problema específico en cualquiera de las áreas de injerencia del gobierno.	(TS) Modelo de la cuantificación, en tono moralista neoliberal, se plantean los problemas del exceso de trámites para los colombianos; confunde derechos por servicios-privatización de la educación. Problemas diagnosticados, caso agua, sin soluciones estructurales; fortalecer el monopolio del Estado sobre la violencia. Modelo desarrollista.
<b>Economicismo</b>	Cuando se alude a conceptos de la economía; enunciados marcados por una referencia cuantitativa, o se expresan fórmulas económicas complejas.	(TS) Mito del progreso histórico y cuantitativo. Modelo neoliberal desarrollista. Visión progresista. Discurso interpretativo dominante que plantea alternativas: altas tasas de interés v...s. bajas tasas de interés.
<b>Efectivismo</b>	Enunciados sobre los logros alcanzados, formulados generalmente en términos positivos y en forma de cifras. El código tiene directas relaciones con el discurso desarrollista.	(TS) Mito del progreso en lo relativo a la acción del Estado, y del gobierno. Todo se presenta en tono positivo. El discurso expresa tecnicismos complejos de entender; han sido marcados con el código de efectivismo, sin embargo, se hace difícil saber si lo expresado tiene coherencia con elementos del manejo efectivo y

		eficiente de la administración pública. Son temas, que implicarían el apoyo de expertos en el tema. La pregunta: ¿cuántas personas, incluidos los miembros del Congreso, están en capacidad de entender el significado real de lo que el presidente esta planteado? Siendo cautelosos, la sensación es que el experto, nos puede estar enredando nuestra capacidad de comprensión, incluso cuando explícitamente afirma que lo que el dice se aparta de los ideológico, es decir, se expresa en un terreno que pretende ser absolutamente efectivo, por lo tanto, incuestionable.
<b>Elogios congreso</b>	El proceso por el cual el presidente se congracia con el Congreso. El discurso, expresa elogios referidos al funcionamiento efectivo del órgano legislativo.	(TS)Retórica introductoria y conclusiva de elogios o agradecimientos al Congreso.
<b>Estado</b>	Por Estado se entiende un conglomerado social, político y jurídico que se asienta sobre un territorio determinado, y que goza de autoridad sobre ese territorio (Noción de Estado, en: Teoría constitucional e instituciones políticas). El gobierno de Uribe tiene las riendas del Estado y por eso, en este código se presenta su visión del mismo (Estado comunitario), sus virtudes y defectos.	(TS) No reconoce el <i>a priori histórico</i> en las relaciones conflictivas del Estado con los ciudadanos. Noción de Estado comunitario con algunos desarrollos conceptuales versus noción de Estado social de derecho, que no desarrolla explícitamente. El Estado como el gran garante de los derechos humanos.
<b>Falacia</b>	Error conceptual en la interpretación de los hechos o la realidad. Un enunciado que se considera falso.	(TS)Visión inocente sobre el Estado, cuando afirma que este no puede estar en función de grupos de interés. Estado comunitario, capitalismo social, Estado de opinión. Empleados co-propietarios; “Gobierno ajeno a la moda privatizadora”. “Acuerdos militares con USA sobre un gran consenso nacional”. “La justicia colombiana ha avanzado, es respetable y digna”. “El Estado ha recuperado el monopolio de combatir el crimen”. “El paramilitarismo ha sido desmontado”.
<b>Financieros internacionales</b>	Cuando se hace referencia a organismos internacionales como el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, ligados a lo financiero.	(TS) Engranaje claro de orden neoliberal en el discurso y de la importancia reconocida a los organismos internacionales, como promotores del crecimiento económico. Se corresponde con “la confianza inversionista”.

<b>Códigos</b>	<b>Definición</b>	<b>Memorando significativo</b>
<b>Gremios</b>	Indica la mención por parte del presidente, de los gremios o asociaciones de empresarios. Estos son actores relevantes en el discurso neoliberal, por sus aportes significativos al proceso de crecimiento económico, al que el presidente otorga mucha relevancia en su discurso. Es por tal motivo que los gremios gozan de gran reconocimiento dentro del discurso del presidente.	(TS)Pilares del ordenamiento social. Sobresalen sobre otros actores sociales y políticos. Convergencia con los procesos de privatización, reducción del gasto estatal y la liberalización de la economía.
<b>Héroes fundadores</b>	Toda sociedad tiene personajes históricos memorables por los legados que han dejado. Su presencia en el discurso es de orden legitimadora.	(TS) Simbolismos históricos centrados en personajes y caudillos como Bolívar y Santander. Visión de la historia centrada en los grandes personajes que legitiman y afirman las identidades nacionales. En el legado de Bolívar, se identifica el tema del orden y la autoridad como "presupuesto ineludible" para el ejercicio de la igualdad de oportunidades. Y el legado del general Santander se refiere al tema del imperio de la ley. Desde el horizonte de un pensamiento originario, el presidente convoca a la nación a la incorporación de unos conceptos de gobernabilidad que tendrían continuidad con el legado del pensamiento de los libertadores. La legitimidad conceptual o teórica del presidente se fundamentaría, en el plano del discurso en los conceptos de i) "el lazo unificador de la ley, ii) la autoridad democrática, iii) la libertad y iv) la justicia social. Estos conceptos, se contextualizan en el marco de los desapacibles momentos que vive el país. Recuérdese que en esos momentos las Farc tratan de sabotear el acto de posesión mediante el disparo de proyectiles que no lograron su objetivo.
<b>Individualismo</b>	Noción que hace énfasis sobre la conducta que busca el beneficio individual por encima del colectivo.	(TS) Noción marcadamente neoliberal. El ex presidente reconoce la fuerza del individuo y de la comunidad. Se tiene un sentido poco desarrollado del concepto de cultura y estructura social. Prima la noción de Estado Comunitario-Estado de Opinión-Estado Burocrático- Estado policivo, por encima de la noción de Estado Social de Derecho. Léase paralelamente a la noción de país de propietarios.
<b>Infraestructura</b>	Alude a las ocasiones en que el presidente se refiere a obras de infraestructura vial o de otro tipo. Estas construcciones se enmarcan dentro de un modelo desarrollista según el cual, el desarrollo infraestructural es importante en la medida que genera progreso y crecimiento económico.	(TS)Curiosamente un tema con poco peso. En su relación con el tema del manejo del territorio podría pensarse como un tema relevante con poco desarrollo en los discursos analizados. Sin embargo, la noción de seguridad democrática de AUV, no profundiza en elementos básicos de una concepción biopolítica: infraestructura, territorio y población.

<b>Integración</b>	Se refiere a la cooperación con otros países, ya sea en la forma de un mayor acercamiento político, económico o cultural.	(TS) Poco peso y desarrollo. Dificultades extremas por parte del gobierno de Uribe para articular su discurso con el discurso de izquierda de países como Ecuador, Bolivia, Venezuela, Brasil, Argentina.
<b>Invisibilización</b>	Eje narrativo del discurso que al aludir algunos aspectos de un tema o campo, deja por fuera de sus contenidos informativos, referentes que también son centrales en la significación constitutiva de ese campo. La invisibilización implica una selección consciente de ciertos aspectos, procesos o actores que son reconocidos y valorados de una forma positiva y otros que son menospreciados.	(TS) El conflicto emerge como categoría inconsciente en el accionar gubernamental de Uribe y del Estado. El Estado no se presenta ni visualiza como órgano cuyo monopolio de la violencia y la fuerza, debe repensarse en el contexto del Estado Social de Derecho. Uribe invisibiliza las categorías sociales de campesino, indígenas, afrodescendientes. Al desconocer la existencia de grupos sociales y clases sociales, desconoce la existencia de tensiones y campos de lucha entre las clases. El discurso político, en su palabrear, oculta, por ejemplo la comprensión profunda del conflicto colombiano, e incluso de otros conflictos, como son el conflicto ambiental, social y minero que vive el país.
<b>Militarismo</b>	Cuando el presidente alude al uso de la fuerza militar como vía de solución al conflicto colombiano, o cuando utiliza imágenes militares para interpretar aspectos de la vida social ajenos a la lógica militar (por ejemplo la familia).	(TS) La obsesión mayor del ex presidente es con las FARC. Su énfasis político se centró en la defensa y en generarle el mayor daño posible a las FARC. Sin embargo, su discurso presidencial no puede afirmarse como militarista. Su carta de presentación axiológicamente se fundamenta en las raíces de la filosofía política occidental de Hobbes, Locke, Smith, Maquiavelo que justifican la violencia en función de las razones de Estado.
<b>Moralismo</b>	Noción ligada a un deber ser, concepción del bien y del mal. En la perspectiva de E. Durkheim, el concepto de moral se define como " todo lo que constituye fuente de solidaridad" (1893, 468). Ahora, Uribe le habla a una sociedad compleja marcada por enormes diferencias sociales, que dan vida a diversas morales, en el marco de un Estado Social de Derecho que reconoce la diversidad cultural como atributo del ordenamiento social y político. Alude al uso de fórmulas morales por parte del presidente.	(TS) La moral que distingue entre amigos y enemigos. Las ONG's cuyo trabajo son los derechos humanos son descalificadas por subversivas. El moralismo se entiende en función de la idea de transparencia que maneja el ex presidente. Su moralismo es neoliberal: "En una democracia de opinión como la nuestra, la cohesión social es el legitimador que finalmente da la sostenibilidad a la seguridad y a la inversión" (julio 2008). El moralismo de Uribe es difuso, puesto que difusa es su concepción de Estado, comunidad, grupos sociales. Prevalencia del actor político capitalista.
<b>Orden</b>	Noción organizadora de una sociedad. Existen diversos órdenes, el orden es una expresión de los significados políticos y culturales de una sociedad. Los discursos del caudillo, como representante de una sociedad son importantes puesto que reflejan la mentalidad dominante de una época. El orden dominante en occidente está centrado en el relato del progreso y la productividad. El relato del progreso en su expresión política, se sitúa muy cercano a la violencia (colonialismo, imperialismo, etc).	(TS) El orden de Uribe se fundamenta en los principios políticos de la democracia liberal y en los principios económicos del neoliberalismo. Estrechamente relacionado con el pensamiento de John Locke, en la medida en que según Locke, el Estado existe en función de la protección de la vida, la libertad y la propiedad. A pesar de estas coincidencias con Locke, Uribe no afirma el derecho a la revolución que éste último defendía. El

		<p>modelo de desarrollo es desarrollista neoliberal. Se incorporan conceptos clichés como los de responsabilidad social empresarial. El orden y la prosperidad para Uribe son condiciones simétricas: binomio empleo-emprendimiento se corresponde con seguridad-inversión. Todo el orden de Colombia depende de la inversión. No hay lectura ecosistémica, cultural o social. Ausencia de cualquier referencia a una teoría del conflicto y la dominación. Un orden simplista, sin clases, etcétera.</p>
<b>Códigos</b>	<b>Definición</b>	<b>Memorando significativo</b>
<b>Paternalismo</b>	<p>Se refiere a las ocasiones en que el ex presidente muestra a través de su discurso, un contacto estrecho con los ciudadanos del común, condición que es muy característica de los CCG, y que le ayuda a construir una imagen como el auxiliador personal de los ciudadanos, el que soluciona personalmente los problemas de la gente, en un contacto estrecho con ellos. Esta forma de ser lo posiciona en última instancia, como el padre de la patria.</p>	<p>(TS) “Me acompaña en este acto Francisca Sierra, una de las mamás de Familias en Acción. Tiene cuatro hijos: Paula Andrea, Lina Matilde, Leonel Armando y Franklyn Rodolfo. No le estamos financiando sino uno. En esto hay alegrías y faltantes. Por intermedio de Francisca un saludo lleno de afecto a todas las Familias en Acción de la Patria. Ojalá podamos avanzar para que no sean solamente 800.000 niños los beneficiarios, sino muchos más. Me acompaña en este acto Pedro Nel Alzate. Como otros miles de muchachos abandonó los actos terroristas y se acogió al programa de reinserción en un encuentro fraterno con sus compatriotas. Pedro Nel es un ejemplo de rectificación para quienes insisten en el camino tortuoso de la violencia. Hace rato le pregunté si él esperaba que un Gobierno presidido por mi lo tratara peor, y fue muy generoso en la respuesta. Actualmente está estudiando mecánica automotriz en el SENA y se gradúa en dos meses. .. Qué compromiso tan grande con Pedro Nel y con casi 5.500 compatriotas que han abandonado las armas en este Gobierno y han buscado encontrarse con la Constitución. Me acompaña en este acto María Esperanza Córdoba, una de tantas colombianas y colombianos que han sufrido el secuestro y regresado a la libertad. María Esperanza recuperó la libertad por el Ejército de la Patria”. 20 de julio de 2004. Paternalismo que pretenda sanar las heridas del conflicto colombiano.</p>
<b>Principios</b>	<p>Los ejes axiológicos y conceptuales que definen y caracterizan la visión de realidad que tiene el presidente. Son ejes ordenadores que permiten vislumbrar los valores y el deber ser valorado por el presidente en su discurso.</p>	<p>(TS) Principios que apelan a la democracia en relación con el conflicto: “...segura, sin exclusiones, con equidad, sin odios, con pluralismo, en debate fraterno, sin antagonismos insuperables. Una Nación que genere confianza y ofrezca oportunidades. Entonces se requiere el pleno imperio de las instituciones democráticas y la cohesión social” (2004); país de propietarios, concepto inserto en su</p>

		lectura de las luchas sociales en Colombia y como respuesta a la plataforma política del discurso fundacional de la insurgencia colombiana y a los anclajes teóricos de Marx, donde el propietario es el gran enemigo de la revolución proletaria. Eje de su discurso la valoración de las instituciones. Ningún político se apartará de este criterio, lo que hace debe fortalecer el análisis socioinstitucional.
<b>Principios fundacionales</b>	<p>Cuando el presidente apela a los principios que caracterizaron el pensamiento de los próceres de la independencia, y del inicio de la vida republicana. Estos principios en las voces de los próceres son categorías cuya función es inobjetable y así también su legitimidad.</p>	<p>(TS) Bolívar y Santander prefiguran nuestra identidad política como Nación. El primero encarna la idea de orden y autoridad. El orden como presupuesto ineludible de la libertad, la autoridad que hace posible la igualdad de oportunidades. El segundo representa el imperio de la ley que garantiza la seguridad y las libertades. El orden para la libertad mediante la autoridad democrática de la ley: ¡eh allí el binomio ético-político que sostiene la continuidad histórica de nuestra Nación y otorga sentido a nuestra institucionalidad! Bolívar entendió el orden como principio de unidad y de justicia social. Supo obtener el apoyo de los sectores populares de Venezuela, quienes, al separarse de la dominación, hicieron posible la independencia. Los indígenas del Alto Perú avizoraron en el orden Bolivariano el faro de sus reivindicaciones sociales; en la espada libertadora, que escribió la Constitución sin privilegios para Bolivia, reconocieron el símbolo de la autoridad al servicio de las garantías populares. Para reposo del Libertador recuperemos el orden, que unifique esta Nueva Granada disgregada hoy en repúblicas de facto de organizaciones violentas. Santander concibió la paz, y la concordia que es el estado del alma para que la paz sea permanente, bajo el exclusivo reinado de la ley. Prefirió la ley a la guerra cuando le solicitaban más tropas para la campaña libertadora del Sur del Continente. Honró la ley con su obediencia a la autoridad aún al costo de su degradación de comandante militar en los Llanos.(Discurso posesión presidencial,2002). Legitimidad basada sobre héroes fundacionales, usos simbólicos de las grandes hazañas e ideas políticas de ellos.</p>
<b>Privatización</b>	<p>Se refiere al proceso político donde el Estado termina privatizando, a la luz de la doctrina neoliberal, instituciones del Estado, que pasan a las manos del sector privado, bajo el argumento de que serán más eficientes, permitiendo sanear las finanzas públicas. El argumento privatizador va de la mano del discurso efectivista, y se asume como el único camino válido.</p>	<p>(TS) Trama estructurante anclada en el modelo neoliberal</p>



<b>Promesero</b>	Expresión que indica que se pretende solucionar una determinada problemática ligada a la miseria, pobreza o injusticia social, pero no hay nada que pruebe que se solucionará efectivamente.	(TS) “La confianza en Colombia es el camino seguro hacia la reactivación económica y la creación de empleo digno, estable y bien remunerado” (2003).
<b>Regiones</b>	Alude a episodios en los que el ex presidente se refiere a las regiones de Colombia, ya sea por mencionar los logros que se han alcanzado en ellas, lo que se está haciendo, o lo que queda por hacer.	(TS) Su visión regional es interesante por las contradicciones que se plantean desde el modelo desarrollista: puede hablar de conservar el patrimonio y la soberanía de la biodiversidad amazónica (“Equidad para que la propiedad intelectual derivada de la biodiversidad amazónica pueda ser apropiada solamente por los países concurrentes a la cuenca. A todos mis compatriotas de la cuenca amazónica, del oriente de la Patria, quiero reitera este compromiso: que en los acuerdos de comercio se diga claramente que los derechos de propiedad intelectual sobre la biodiversidad amazónica, solamente pueden ser reclamados y reconocidos a los países concurrentes a la cuenca” (2004), e igualmente concurrir en un discurso que justifica la homogenización productiva de la cuenca del Orinoco mediante la siembra de palma africana y cultivos destinados a la producción de “bio” combustibles : “Estamos en la exploración de un proyecto especial para el Vichada, para su <u>conquista definitiva</u> ” (AUV, 2004).
<b>Religión</b>	Cuando el presidente recurre a imágenes cristianas y sus simbolismos para ilustrar un argumento, o simplemente para mostrar su devoción católica.	(TS) Apela en algunas, más bien pocas ocasiones al uso de imágenes del devocionario católico. 11 menciones breves en todo el corpus del discurso analizado. Su gobierno sin embargo, se caracterizó por sesiones de rezo del rosario en los recintos de la Casa de Gobierno.
<b>Retórica</b>	En nuestra definición lo entendemos como una especie de ornamento del discurso que actúa de puente conector entre macrotemas e imágenes emotivas.	(TS) Una retórica que apela a la gran nación, marcada por el reconocimiento del conflicto colombiano, sus enormes diferencias sociales, y el riesgo que implica para la democracia colombiana, la presión y amenaza de los grupos alzados en armas para el ejercicio democrático en los municipios y regiones de Colombia. El Estado es presentado como elementos idealizado.
<b>Rural</b>	Se refiere a las ocasiones en que el presidente hace mención del sector rural, ya sea por oposición al sector urbano, o al aludir a campesinos y a pequeños pueblos. También tiene que ver con esos instantes en que el presidente se refiere a temáticas propiamente rurales o cuando hace referencias generales al campo.	(TS) No reconoce la diferencia cultural existente en Colombia. Dicha condición está muy ligado a su noción de Estado comunitario por lo tanto ese mismo concepto está viciado por su incapacidad diferenciadora y pluralista: no tiene en cuenta la existencia de grupos étnicos, culturales, políticos, e incluso diferenciaciones al interior de los grupos.

**Tabla 2. Definición de códigos y sus significaciones discursivas (Cont)**

<b>Códigos</b>	<b>Definición</b>	<b>Memorando significativo</b>
<b>Simbólico-histórico</b>	Hace referencia a significados cualificados por su peso en la tradición: los legados del pasado, hitos, y alegorías. Al recurrir a esta herramienta el presidente se presenta como una persona conocedora del país, que recuerda su historia al pie de la letra y que apela a estos contenidos en la perspectiva de la unidad ideológica de todos los colombianos. Son ideas-fuerza que le dan credibilidad a su gobierno, al transmitir la legitimidad de legados del pasado, hasta el presente.	(TS) Imágenes del pasado, en el marco de una lectura oficial de la historia que glorifica a los héroes fundacionales, y sus hazañas son usadas para legitimar a las instituciones democráticas, al Estado y al programa de gobierno, que sería legítimo ya que en el pensamiento de Uribe, tendría su propuesta de gobierno continuidad con el ideario político de los grandes personajes de la historia que son idealizados.
<b>Simplificación</b>	Se refiere a los espacios del discurso en que el presidente interpreta o percibe un problema social, político, económico o cultural, dejando por fuera de consideración aspectos que son fundamentales para la comprensión detallada del problema en cuestión. Este código puede estar asociado a la visibilización o invisibilización de actores y temáticas sociales, pero no se reduce a ello.	(TS). El modelo neoliberal opera bajo la lógica de la ganancia, su comprensión de la complejidad ecosistémica y cultural, básicamente busca descodificar los flujos culturales y ecológicos a la lógica del capital. Un ejemplo: se identifica una contradicción cuando habla de biocombustibles y seguridad alimentaria. No es que sean incompatibles, pero el vínculo productivo es bastante complejo ya que los biocombustibles parten de un modelo basado en el monocultivo. Por el contrario, la seguridad alimentaria, en el horizonte ambiental, se apoya en el modelo de policultivos por lo menos de manera ideal.
<b>Unificador</b>	Alude a los momentos del discurso en que el presidente llama a una unión de fuerzas o se proyecta a sí mismo como ente unificador de la sociedad colombiana.	(TS) La unidad política de la nación es un elemento vinculante para la acción política del Estado y del gobierno en el poder. En el siguiente gobierno de Juan Manuel Santos, la unidad nacional será el factor aglutinante del nuevo gobierno, lo que implica el unanimismo para las políticas de gobierno.
<b>Urbano</b>	Se refiere a las menciones que hace el presidente del sector urbano, ya sea por oposición al sector rural, o a pobladores propiamente ciudadanos. También tiene que ver con las ocasiones en que el presidente se refiere a la ciudad en general o a problemáticas y temas exclusivos de la ciudad.	(TS) Referencias muy esporádicas, lo que no deja de ser interesante, pues la urbanización sociológica del todo el país, plantearía la necesidad de un modelo político que conceptualizara más la dimensión de lo urbano.

**Tabla 2. Definición de códigos y sus significaciones discursivas (Cont)**

## Aparato operativo del discurso de AUV

La moral de Uribe -como cualquier moral, es un sistema de acción disciplinario, que como representación colectiva, define reglas determinadas que buscan instaurar hábitos de vida que por la acción discursiva de quien habla tienen la fuerza de visibilizar, codificar o descodificar determinados ámbitos de la realidad, especialmente si el discurso o narrativa analizada se ubica en el régimen de representaciones del modo de producción capitalista. Como afirmaba Emilio Durkheim: "El dominio de la vida verdaderamente moral no comienza sino donde comienza el dominio de la vida colectiva" (1925, 65). En otros términos, somos seres morales en la medida en que somos seres sociales. El tono moral de Uribe, expresa el deseo moral de importantes capas de la sociedad colombiana que están consciente o inconscientemente implicadas en el desgarramiento moral, ético y político que vive el mundo contemporáneo, en su vertiente colombiana. La moral de Uribe contiene elementos de la moral liberal y de la moral neoliberal. Los efectos de dicha moral, como lo comprueban la mayoría de los estudios académicos sobre el tema ha sido devastador en lo público, en lo ambiental y en la posibilidad de construir tramas sociales basadas en la justicia social y en la promoción de mejores condiciones de vida para los habitantes del país. Si nos preguntamos ¿cuál es el modelo económico que pregona Uribe o representa Uribe, una cita del libro de Consuelo Ahumada, *El modelo Neoliberal*, nos puede ayudar a precisar al respecto. Dice: "En forma paralela a la eliminación de la actividad económica del Estado, el credo neoliberal pregona la supresión de su función social. Esta idea está profundamente arraigada en la noción liberal clásica de un Estado guardián mínimo, cuya única tarea es la protección de los individuos y de su propiedad, dejándolos en libertad para realizar sus proyectos individuales". (p. 121).

El modelo neoliberal ha sido detalladamente estudiado por la doctora Consuelo Ahumada, sus estudios hacen una clara radiografía de sus impactos en diversos frentes de la realidad colombiana. La caracterización que hace del neoliberalismo resulta ser una copia fiel, calcada de las palabras sacadas del discurso político de Uribe, de Pastrana, Gaviria o Samper. Define ella al neoliberalismo en la introducción de su libro *El Modelo Neoliberal* con las siguientes palabras: "Estos programas están basados en el paquete de reformas económicas y políticas que caracterizan el modelo neoliberal: apertura completa de las economías a los mercados y al capital internacional, recorte del gasto público y eliminación de los subsidios, privatización de las empresas estatales y, en general, el establecimiento del clima más propicio para la inversión extranjera (p. 14)". El conjunto del análisis de la doctora Ahumada la lleva nuevamente a encontrar una isotopía (igualdad) con la política de Uribe cuando dice: "El argumento central aquí desarrollado es que la implantación del modelo neoliberal en Colombia ha estado acompañada por un fortalecimiento de las tendencias autoritarias del Estado. En la esfera política, estas tendencias se manifiestan en la concentración cada vez mayor de los procesos fundamentales de toma de decisiones en cabeza de la élite neoliberal y en la marginación del resto de la sociedad de estos procesos (p. 15)".

Como lo sabe el sentido común, Uribe ha sido un gran impulsor del neoliberalismo, en una vertiente mimetizada del mismo, pues tienen los políticos liberales, la costumbre de camuflarse y negar sus vinculaciones neoliberales. Uribe no ha inventado nada, como líder carismático en una lectura weberiana, él

ha continuado aplicando la doctrina neoliberal al pie de la letra: i) fortalecimiento y concentración del poder en el Ejecutivo, ii) Pérdida de autonomía de las otras dos ramas del poder público, iii) reforzamiento de la capacidad represiva del Estado “con el fin de confrontar la protesta y la movilización social”. iv) políticas lesivas para los sectores populares, trabajadores, campesinos e indígenas. v) Políticas de privatización de empresas estatales y políticas favorables a los intereses de empresas extranjeras en sus operaciones en el territorio nacional. Es clara la continuidad de la llamada Política de Seguridad Democrática con las propuestas del modelo neoliberal. La moral neoliberal, en su itinerario de vida, parte de serios errores en su conocimiento social de la realidad. Por ejemplo, el expresidente asume en su discurso político en lo relativo a la defensa y la seguridad democrática, un eje obsesivo que centraliza la gran mayoría de los problemas que tiene Colombia, exclusivamente en el accionar de las Fuerzas Armadas Revolucionarias-Ejército del Pueblo (FARC-EP). Hasta cierto punto se minimiza en su discurso político la acción de los paramilitares y del narcotráfico. El cuerpo de la doctrina política de Uribe se reproduce en instituciones no gubernamentales como el Centro de Pensamiento Primero Colombia (CPC) que buscan validar académicamente una visión política ideológicamente violenta, dada su cercanía con la visión neoliberal, cuya fuerza radica en su poder de codificación y descodificación ideológica de visiones políticas alternativas que se originan hoy desde el pensamiento de las mentes más lucidas y que vienen hablando de la importancia de una perspectiva cosmopolítica que logre incorporar visiones, pluriversos y multiversos más ricos en el campo de la acción política.

La estructura narrativa del discurso de Uribe, régimen de representaciones del modo de producción capitalista, se enmarca en las siguientes palabras de Gilles Deleuze:

“La formación del capitalismo es el fenómeno más extraño de la historia mundial porque, de cierta manera, el capitalismo es la locura en estado puro, y de otra manera, al mismo tiempo es lo contrario de la locura”.

El concepto de Seguridad Democrática carece de factores determinantes en la perspectiva de la gobernabilidad democrática. En la estrategia de poder desplegada durante el gobierno de Uribe, no se toman en cuenta con claridad elementos básicos de una propuesta de seguridad que trascienda exclusivamente el ámbito militarista, a saber, el tema del territorio, como el tema de la población, carecen de desarrollos conceptuales, tanto en el discurso analizado, como en documentos gubernamentales que definieron su política. Por ejemplo, el documento *Colombia 2019*, comete errores de proyección demográfica para el país, cuando se establece la meta de hijos en 1.9 como tasa reproductiva ideal. La falla técnica, del equipo de planeación nacional esta alimentada por cierta ideología mundial muy interesada en controlar la natalidad, angustiados por una explosión demográfica que actualmente no existe. ¿Quiénes serían los afectados si se llegará a implementar una política del poder centrada en una adecuada comprensión del tema de la población y del territorio? ¿Qué relaciones sociales reconoce o propicia la estructura de poder del gobierno de Uribe? Lo implicado en el discurso de Uribe, ya sea en su coherencia o contradicciones lógicas se revela en un discurso que tiene poco diálogo con la lógica de la vida, de la cultura y de la lógica del Estado Social de Derecho. Los campos de fuerza, de la lógica del discurso imperativo del presidente Uribe, tal como lo indica M. Foucault, en su trabajo *Seguridad, Territorio, Población*, (p. 17) sólo puede

manifestarse en el campo de fuerzas reales que jamás pueden crearse por sí solas y a partir de palabras. El discurso de Uribe representa amplios sectores de la sociedad colombiana que legitiman que el excedente que se genera sea gastado en el sector de la defensa, que representa, para el periodo que va desde el año 2002 al año 2008 más del 5% del Producto Interno Bruto, en un escenario que ignoró y rechazó la existencia del conflicto y que además promocionó un Estado “comunitario”, que consumió para el año 2009 el 16 por ciento del presupuesto anual del país en gastos para el sector de la Defensa.

La triada política, ideología y discurso vincula con otro elemento: la representación social. El discurso del ex - presidente Uribe refleja la representación social de importantes sectores o campos sociales de la sociedad colombiana. Es importante precisar la estrecha relación entre el sistema de creencias políticas, entendido como ideología y la representación social. Si nos apoyamos en Teun A. van Dijk, éste precisa el sentido de lo afirmado en las siguientes palabras: "Una de las formas más eficientes del dominio ideológico se da cuando también los grupos dominados aceptan las ideologías dominantes como "naturales" o como parte del "sentido común". Gramsci llamó "hegemonía" a tales formas de dominio ideológico (Gramsci, 1971). Bourdieu no usa mucho la noción de ideología (principalmente porque piensa que es demasiado vago y que a menudo es utilizado para desacreditar a quienes no están de acuerdo con nosotros, (ver Bourdieu y Eagleton, 1994), sino que más bien habla de poder simbólico o violencia simbólica, que es una dimensión procesual que debe merecer más atención cuando estamos estudiando regímenes políticos que operan tanto por la vía de la violencia física, como de la violencia simbólica. El soporte de Uribe esta dado por miembros de grupos sociales específicos o “comunidades ideológicas” que forman la base "axiomática" de creencias más específicas o "representaciones sociales" de un grupo, tales como su conocimiento grupal y las opiniones de grupo (actitudes) y creencias que son dadas por sentadas, por el sentido común, validas por sus académicos e ideólogos y que vienen siendo compartidas por sus diferentes grupos ideológicos que a largo plazo tienen fuerza centrípeta e interpretativa diferenciada (Santos versus Uribe); lo que permite que los individuos pueden ser miembros de varios grupos y "participar" en varias ideologías. Alguien puede ser nacionalista, socialista, periodista feminista, y así compartir las ideologías de estas diferentes clases de ideologías sociales y profesionales. Obviamente, cuando esas diferentes ideologías son activadas (usadas) simultáneamente en el discurso u otras prácticas sociales, a veces esto puede conducir a conflictos.

De manera paralela, el gobierno de Uribe se caracterizó por sus erráticas concepciones referidas a proteger los derechos de las víctimas. No se puede olvidar como el gobierno de Uribe, se opuso a proteger a los más de tres millones de víctimas. Por el contrario, el Congreso, muchos de cuyos miembros estuvieron señalados por estar vinculados con la para-política y cuyas mayorías eran de Uribe en su segundo periodo, promulgó leyes en beneficio de los victimarios – tales como las leyes 782 de 2002 y 975 de 2005.

El discurso ideológico de Uribe, es coherente con los resultados de investigación sobre discursos ideológicos. El discurso interpretativo dominante de Uribe, encuadra perfectamente, con lo que llamó Teun A. van Dijk (2005: 16) el “cuadrado ideológico”, que se enmarca en las siguientes estrategias globales:

\*Hacer énfasis en nuestras cosas buenas (Código efectivismo).

\*Hacer énfasis a sus cosas malas (Código autocrítica).

\*Minimizar nuestras cosas malas (Código reduccionismo).

\*Minimizar sus cosas buenas (Código invisibilización).

Los desarrollos discursivos de Uribe invisibilizan y mimetizan temas: “Con los jóvenes rurales, mostramos una alternativa frente a los engaños de la delincuencia” (Julio de 2005). Sus discursos dan la impresión de tener un dirigente político que tiene al país en la cabeza, operando desde una lógica privatizadora, que refleja un profundo conocimiento de las empresas estatales-municipales que existen en Colombia. Las referencias que hace del conflicto no son explícitas, Uribe mimetiza el conflicto, ignora la lucha social y la presencia de movimientos sociales en Colombia, como de grupos sociales tales como campesinos, indígenas y negritudes. No son unidades sociales explícitas en el discurso de Uribe. Los modelos mentales de Uribe, se orientan más por una concepción espartana de la política; esta condición se puede explorar en el tono de los twitters del presidente Uribe (@AlvaroUribeVel), donde se destaca su obsesión con una particular visión de la seguridad orientada a lo policivo y militar. Su programa de gobierno, se destaca por su componente asistencialista, y presentan las cosas buenas, dando la impresión importantes logros sociales en lo relativo a la acción gubernamental. Se hace curioso, que su discurso operativo, no mencione temas que están presentes en el ambiente político del país y que hacen parte del clima de opinión reinante que registran los principales diarios de la nación. Cuando el país político esta abiertamente discutiendo temas como los de su reelección, la ley de Justicia y Paz y el proceso de desmovilización de los paramilitares, Uribe no discurre en otros temas, presentando los logros o cosas buenas de su gobierno. Se puede afirmar que los discursos analizados expresan modelos mentales pragmáticos del hacer, sin contenidos profundos en relación con una visión política que se destaque por su particularidad y singularidad y que le pueda permitir a los colombianos contar con una clara manera de actuar, de representarse la realidad y de constituirse en ciudadanos activos y democráticos.

## **Conclusiones**

## **Bibliografía**

Ahumada, Consuelo, 1996, El modelo neoliberal y su impacto en la sociedad colombiana, Bogotá: El Áncora Editores.

Albano, Sergio, 2006, *Michel Foucault. Glosario Epistemológico*, Buenos Aires: Editorial Quadrata.

Avilés, William, 2008, US Intervention in Colombia: The Role of Transnational Relations, *Bulletin of Latin American Research*, Vol. 27, No. 3

Bienen, Henry & Nicholas van de Walle, *Of Time and Power: Leadership Duration in the Modern World*, Stanford, CA: Stanford University Press, 1991;

- Bruce Bueno de Mesquita & Randolph M. Siverson, 'War and the survival of Political Leaders: A Comparative Study of Regime Types and Political Accountability', *American Political Science Review*, 89(4): 841-855.
- Castro, Luisa Fernanda, 2009, *Análisis del discurso político de Álvaro Uribe Vélez, en los Consejos comunitarios del periodo 2002- 2006, desde un marco Neopopulista*, (Monografía de Grado) Bogotá: Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Ciencia Política y Gobierno.
- Cárdenas, Felipe, 2012. *Espíritu y materia carranguera. Introducción sociopolítica y ambiental*, Bogotá: Epígrafe, 266 pp.
- Cárdenas, Felipe; Suárez, Luisa, 2010a. La ciencia política, ciencia noética del orden: una mirada crítica a su objeto de estudio. *Revista Colombia Internacional*, Bogotá: Universidad de Los Andes, vol 72.
- Cárdenas, Felipe, 2010b. Narrativa musical carranguera, youtube y sujetos políticos en la canción de Jorge Velosa: exploraciones etnográficas. *A contratiempo*. Bogotá: Ministerio de Cultura – Biblioteca Nacional, Universidad Externado de Colombia. (Colombia). Vol 15.  
<http://acontratiempo.bibliotecanacional.gov.co/?ediciones/revista-15/articulos/narrativa-musical-carranguera-youtube-y-sujetos-politicos-en-la-cancin-de-jorge-velosa-exploraciones-e.html>
- Cárdenas, Felipe, 2009. Narrativas del paisaje andino colombiano: visión ecológica en la música carranguera de Jorge Velosa. *Revista de Antropología Iberoamericana*, Madrid: AIBR 4(2): pp. 269-293. ISSN 1695-9752.  
<http://www.aibr.org/antropologia/04v02/>
- Cepeda, Iván y Jorge Rojas, 2008, *A las puertas de "El Ubérrimo"*. Bogotá: Editorial Random House Mondadori.
- Chiozza, Giacomo & Ajin Choi, 'Guess Who Did What: Political Leaders and the Management of Territorial Disputes, 1950-1990', *Journal of Conflict Resolution*, 47(3): 251-278, 2003;
- Chiozza, Giacomo & H.E. Goemans, 'Peace through Insecurity: Tenure and International Conflict', *Journal of Conflict Resolution* 47(4):443-467, 2003;  
 Chiozza, Giacomo & H.E. Goemans, 'Avoiding Diversionary Targets' *Journal of Peace Research* 41(4): 423-443, 2004;
- Blondel, Jean, 1987, *Political Leadership: Toward a General Analysis*. London: Sage.
- Bueno de Mesquita et al., 2003. *The logic of Political Survival*. Cambridge, MA: MIT Press.

- Dijk, van Teun, Política, 2005. Ideología, discurso. En: *Quórum académico*, Vol. 2, No. 2, julio-diciembre, Universidad de Zulia.
- Duzán, María Jimena, 2004, *Así gobierna Uribe*, Bogotá: Planeta.
- El Espectador*, Las bacrim crecen en todo el país, Redacción Judicial, lunes 20 de febrero de 2012, p. 16-17.
- Fierro, Marta, 2011, *Álvaro Uribe Vélez: neopopulismo, retórica y asimilación de su discurso por los bogotanos*. (Tesis de Maestría-Estudios Políticos), Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Galindo, Carolina. *Neopopulismo en Colombia: el caso del gobierno de Álvaro Uribe Vélez*. Ecuador: FLACSO, 2007.
- Garavito, Fernando y Contreras, Joseph, 2002, *Biografía no autorizada de Álvaro Uribe Vélez*, Bogotá. Oveja Negra.
- Gaviria, José Obdulio, 2004, *Reelección: que el pueblo decida*, Bogotá: Planeta.
- Gaviria, José Obdulio, 2006, *A Uribe lo que es de Uribe*, Bogotá: Planeta.
- Gelpi, Christopher & Joseph M. Grieco, 'Attracting Trouble: Democracy, Leadership Tenure and the Targeting of Militarized Challenges', *Journal of Conflict Resolution* 45(6): 794-817, 2001;
- Goeman, Henk E., Kristian Skrede Gleditsch, Giacomo Chiozza, 2009, Introducing Archigos: A Dataset of Political Leaders, *Journal of Peace Research*, Volume 46, number 2, March.
- Goemans, Henk E. et al., 2009, 'Introducing Achigos: A Dataset of Political Leaders', *Journal of Peace Research*, 46(2):269-283.
- Goemans, H.E., War and Punishment: *The Causes of War Termination and the First World War*. Princeton, NJ. Princeton University Press, 200b
- González, Fernán, 2006, *El fenómeno político de Álvaro Uribe Vélez ¿De dónde proviene la legitimidad de este líder elegido por segunda vez como presidente?* Institut de recherche et débat sur la gouvernance. Url:<http://www.institut-gouvernance.org/fr/analyse/fiche-analyse-245.html> Consultado: 10 de febrero de 2012
- González, Pablo, 2004. *Las Nuevas Ciencias y las Humanidades. De la Academia a la Política*, Barcelona: Anthropos.
- Gutiérrez Sanín, Francisco, 2004, "Ilegalidad y sistema político en Colombia: la agenda de Uribe Vélez", en *Nueva Sociedad*, # 192, julio-agosto.
- Holguín, Paola y Escamilla, Carolina, 2009, *Uribe de carne y hueso*, Bogotá: Grupo Editorial Norma.



- Horowitz, Michael; Rose McDermott & Allan C. Stram, 'Leader Age, Regime Type and Violent International Relations', *Journal of Conflict Resolution* 49(5):661-685, 2005.
- Kaltwasser, Cristóbal, 2011, Toward Post-Neoliberalism in Latin America? *Latin American Research Review*, 46. 2
- Kohler, Catherine, 1993, *Narrative analysis*, Sage Publications, USA
- Leal, Francisco, 2006, La política de seguridad democrática (2002-2005), *Análisis Político*, Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 57, mayo-agosto.
- Marinov, Nikolay, ¿Do economic Sanctions Destabilize Country Leaders? *American Journal of Political Science* 49 (3): 564-576, 2005;
- Olivella, Santiago y Vélez, Cristina, 2006, ¿Sobrevivirá la coalición de Uribe? *Colombia Internacional*, Bogotá: Universidad de los Andes, 64, jul-dic, pp. 194-205.
- Palomares, David, 2009, *Televisión, poder y dramaturgia: El caso del presidente Álvaro Uribe Vélez*, (Tesis de Maestría en Comunicación), Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Ricoeur, Paul, 2008, *Ideología y utopía*, Barcelona: Editorial Gedisa.
- Sánchez, Ricardo, 2005, *Bonapartismo presidencial en Colombia. El gobierno de Álvaro Uribe Vélez*, Bogotá: Uniediciones.
- Springer, Simon, 2012, Neoliberalism as discourse: between Foucauldian political economy and Marxian poststructuralism, *Critical Discourse Studies*, Routledge, 1–15.
- Sparke, M., Brown, E., Corva, D., Day, H., Faria, C., Sparks, T., & Varg, K. (2005). The World Social Forum and the lessons for economic geography. *Economic Geography*, 81, 359–380.
- Touraine, Alain, 2009, *La mirada social. Un marco de pensamiento distinto para el siglo XXI*. Barcelona: Paidós.
- Weyland Kurt, 2004, Neoliberalism and Democracy in Latin America: A Mixed Record, *Latin American Politics and Society*, Vol. 46, No. 1 pp. 135-157.